

UNIVERSIDAD DE LOS HEMISFERIOS

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

CARRERA DE GESTIÓN CULTURAL Y TURISMO

**Tema de Investigación: Cómo la gestión cultural se convierte en
mediadora entre la comunidad, instituciones públicas y
empresas privadas y se da la activación de las comunidades;
caso de estudio proyecto “Quito Verde y Limpio”**

**Trabajo para la obtención del Título de Licenciado en Gestión
Cultural y Turismo**

Nombre del estudiante: Daniel Patricio Rivera Albuja

Nombre del tutor: Dr. Diego Jaramillo

Quito, septiembre, 2014

El presente documento se ciñe a las normas éticas y reglamentarias de la Universidad de Los Hemisferios. Así, declaro que lo contenido en éste ha sido redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la Biblioteca a que haga pública su disponibilidad para lectura, a la vez que cedo los derechos de publicación a la Universidad de Los Hemisferios.

De comprobarse que no cumplí con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee. Asimismo, no podré disponer del contenido de la presente investigación a menos que eleve por escrito el requerimiento para su evaluación a la Comisión Permanente de la Universidad de Los Hemisferios.

Firma del estudiante

DEDICATORIA

Haciendo memoria de todos los procesos que he vivido durante el antes, en y posterior a la culminación del proyecto de fin de carrera, agradezco con emoción a ese gran misterio y fuente primigenia de amor: Dios, que puso a mis padres Patricio y Verónica guiándome y apoyándome a lo largo de mi vida estudiantil, mi familia de sangre y de espíritu: hermanos, abuelos, tíos, primos, sobrino, que me confiaron en mi como persona y como gestor de acciones que impulsan la transformación del ser humano y la comunidad.

Agradezco a Fundación Gescultura: Paola, Leo, Monse y Abel por abrirme las puertas y la enseñanza continúa alrededor del pensamiento crítico que hemos generado en Gescultura. A la Universidad de Los Hemisferios por mantener una visión humanista en torno a la formación universitaria y permitir conocer valiosos profesionales durante mi carrera.

No quiero ni debo dejar de mencionar el entorno vivo y musical con mis mascotas Frida, Fito, Brutus, Rex, Paquita, a la música de Mercedes Sosa que estuvieron conmigo en esta importante vivencia. También quiero mencionar a mis amigos, que me impulsaron a lograr la meta muchas veces comentada con ellos en nuestras motivadoras e interesantes tertulias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
MARCO REFERENCIAL	10
CAPÍTULO I	10
La analogía entre los conceptos de cultura y arte.....	10
1.1. Introducción.....	10
1.2. Siglos XV-XVI-XVII	11
1.3. Siglo XVIII	11
1.4. Siglo XIX.....	12
1.5. Siglo XX	14
1.6. A modo de conclusión	19
CAPÍTULO II.....	21
La gestión cultural y algunos conceptos que están relacionados.....	21
2.1. Introducción.....	21
2.2. Definir la gestión cultural	22
2.3. La gestión cultural como mediación.....	25
2.4. La relación entre cultura y desarrollo	27
2.5. El uso del espacio público como derecho cultural	31
2.6. Conclusión.....	35
CAPÍTULO III	36
“Quito Verde y Limpio”: Un caso de mediación entre actores sociales	36
3.1. Introducción.....	36
3.1. El Heraldo.....	38
3.1.1. Ubicación, accesos y usuarios	38
3.1.2. Acercamiento.....	40
3.1.2. Acción Comunitaria.....	41
3.2. Palermo.....	47
3.2.1. Ubicación, accesos y usuarios	47
3.2.2. Acercamiento.....	49
3.2.3. Taller Comunitario	49
3.2.3. Acción Comunitaria.....	58

3.3.Miraflores-Esculturas	60
3.3.1. Ubicación, accesos y usuarios	60
3.3.2. Acercamiento.....	62
3.3.3. Acción Comunitaria.....	65
METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN	69
CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	75

INTRODUCCIÓN

La elaboración de las distintas normativas que regulan los espacios públicos verdes se encuentran a cargo de la Gerencia de Espacio Público de la Empresa Pública Metropolitana de Movilidad y Obras Públicas (EPMMOP).

Uno de sus fines es: “Crear y mantener adecuadas y permanentes formas de comunicación entre el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, las demás empresas municipales y la comunidad, a fin de conocer sus necesidades y atenderlas en base de las políticas institucionales.” (EPMMOP)

En este sentido, cabe cuestionarse si las necesidades y atención de las comunidades son tomadas en cuenta, o si existe una estandarización en la planificación de las áreas verdes y su uso. Por ello, las instituciones públicas, conociendo esta problemática buscan a un tercer actor que permita una coordinación de las diferentes instancias y sienta una nueva articulación con respecto a las políticas públicas.

Al respecto, en enero de 2012 se inició un proceso piloto con 14 áreas verdes barriales generado por la Secretaría de Desarrollo y Competitividad del Ilustre Municipio de Quito (SDPC) y seis empresas privadas de la ciudad. La ejecución de la socialización y trabajo con las comunidades circundantes está a cargo de la Fundación Gescultura, a través de contratos de servicio con las empresas que participan en el proyecto.

Entonces, si Fundación Gescultura –como tercer actor– lleva a cabo el fin propuesto por la EPMMOP dentro de este proceso, aplicará una metodología de gestión cultural basada en el reconocimiento de las necesidades comunitarias de los distintos espacios generados por la población del sector, la coordinación con las diferentes instituciones municipales y la activación de procesos conjuntamente con los diversos actores sociales.

A partir de estos antecedentes el problema de investigación es: ¿De qué manera la gestión cultural puede provocar activaciones en comunidades y, por ende, incidir en procesos

referentes a la política pública y planificación urbana, mediando entre la comunidad, instituciones públicas y empresas privadas, tomando como objeto de estudio la metodología y el proyecto piloto “Quito Verde y Limpio”?

Los objetivos del presente proyecto de grado son:

General

- Identificar el rol de la gestión cultural en procesos de activación de espacios públicos con comunidades tomando como caso de análisis la metodología y el proyecto “Quito Verde y Limpio” a partir de las propuestas de los actores involucrados.

Específicos

- Analizar el modelo de gestión cultural que integra a los actores claves del proyecto: instituciones municipales, empresa privada y comunidad.
- Sentar un precedente en la Universidad de los Hemisferios sobre otras posibilidades de práctica de la gestión cultural en el contexto local, que posteriormente servirá de base para la carrera de Gestión Cultural y Turismo de la Universidad.
- Identificar la heterogeneidad de los diferentes sectores urbanos frente a una visión homogénea de políticas y usos del espacio público de la ciudad.

La justificación para la realización del presente proyecto de fin carrera es que a la gestión cultural se la ha relacionado directamente con “los eventismos” o acciones aisladas sin ningún tipo de fundamento antropológico, sociológico y ético provocando que muchas de las acciones implementadas mediante esta forma de concebir a la gestión cultural no mejoraran calidad de vida, usos de espacio, apropiación, reconocimiento y empoderamiento de las comunidades en donde realiza sus acciones.

Es ahí donde se debe forjar una práctica de una gestión cultural crítica participativa y a largo plazo, mediando y coordinando las diferentes intervenciones dentro del espacio público con la comunidad y las instituciones públicas, tomando en cuenta la heterogeneidad

de cada uno de los sitios y los actores. Posteriormente se logrará un empoderamiento de las comunidades con su espacio y las actividades que en éste se realizan.

En el caso específico, esta tesis buscará lograr debates e inicios de procesos de apropiación con respecto de los espacios verdes públicos que serán estudiados.

El proyecto de grado abordará tres ejes: participación comunitaria, apropiación de espacio público y gestión cultural. Este tomará como referente el plan piloto público-privado “Quito Verde y Limpio” que comprende la intervención de varios espacios verdes de la ciudad con el fin de buscar la participación activa de las comunidades, bajo el modelo de colaboración público-privado-comunitario, abarcando además de las intervenciones físicas en los lugares, un planteamiento conjunto con los actores sociales circundantes, los usos, acciones y planes de mantenimiento en estos valiosos integradores comunitarios que son los espacios públicos. Este plan piloto involucra a la Secretaria de Desarrollo y Competitividad del Ilustre Municipio de Quito, seis empresas privadas y la mediación de Fundación Gescultura.

La elaboración del proyecto de grado se dio en función de mi vinculación laboral e investigativa con el plan piloto “Quito Verde y Limpio”. El desarrollo del mismo dará a conocer el rol del gestor cultural como un actor que se integrará a la comunidad dejando a un lado las jerarquías de conocimiento, ya que el gestor tendrá incidencia en un proceso de diálogo y mediación entre el Municipio y las empresas privadas, que además de intervenir un espacio público de manera física, buscaron generar una apropiación de estos espacios. Esto permitió evidenciar: a) la calidad del tejido social entre los actores barriales, b) los distintos tipos de uso social que se da a los espacios, c) la calidad de la experiencia urbana, d) la metodología que se da con respecto al proyecto en cada uno de sus espacios.

El proyecto de fin de carrera se encuentra dividido en tres capítulos:

- Primer Capítulo: Cronología sobre el concepto de cultura, haciendo una analogía con el arte y sus modos de gestionarla desde el siglo XV hasta la actualidad basado en el texto Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925) de Trinidad Pérez.

- Segundo Capítulo: Acercamiento a conceptos claves en torno a la gestión cultural como desarrollo, mediación y espacio público a partir de lecturas realizadas a diversos teóricos con respecto a estos temas.
- Tercer Capítulo: Análisis de casos prácticos y aplicación de metodología en tres áreas verdes urbanas de la ciudad de Quito seleccionadas por el Proyecto “Quito Verde y Limpio”. Los espacios seleccionados fueron: El Heraldo (Norte), Miraflores-Esculturas (Centro) y Palermo (Sur)

MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO I

La analogía entre los conceptos de cultura y arte

1.1. Introducción

En torno a la noción cultura se han generado diversos debates a lo largo del tiempo, por lo tanto, resulta amplio buscar un concepto que la abarque sin llegar a ser excluyente. De ahí que en este primer capítulo se buscó establecer un panorama cronológico con respecto a la relación de la noción de cultura con las diversas formas de gestionarla dentro del espacio geográfico de América Latina.

El comienzo de la cronología¹ inicia en el siglo XV con la conquista de América por parte de las potencias europeas; éstas establecieron los cánones de lo que es considerado arte, y por tanto en ese período como cultura, instaurando una separación entre la idea de *civilización europea* en contraste al *salvajismo americano*.

¹ La presente cronología se basó en el texto *Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925)* de Trinidad Pérez.

La académica Trinidad Pérez explica que el arte no puede ser visto como algo inocente o abstracto sino como una parte fundamental dentro de la construcción social de hegemonías (Pérez, 2010, pág. 27), en la que el papel de la cultura y el arte ha sido determinante en la construcción de los estados nacionales.

1.2. Siglos XV-XVI-XVII

Frente a la “barbarie” del nuevo continente, la Iglesia Católica asumió a través de la evangelización de la cual estuvo a cargo, un papel civilizatorio, ya que el manejo de los gremios y talleres estuvieron bajo su responsabilidad. Los bienes religiosos custodiados en conventos e iglesias tienen un uso simbólico y ritual, es decir, existía todavía la unión en los objetos de lo estético con lo utilitario y su producción en Ecuador se dio dentro de un mercado local hasta el siglo XVIII.

El inicio de la llamada gestión cultural² puede considerarse en un contexto que tiene como base la época de conquista y colonización de América, donde la Iglesia asume el papel de “civilizar” a las culturas nativas.

Este momento histórico generó manifestaciones culturales en las que el rol del “gestor” dentro de este contexto, tiene como fin último, a través de los objetos artísticos, convertir a la población a la nueva fe, además de la reafirmación del poder social, económico y político de la Iglesia dentro de las colonias.

1.3. Siglo XVIII

A partir de la revolución industrial, en Europa se inició la separación de la noción unitaria de arte, dividiéndola entre bellas artes y artes utilitarias. La primera abarcó a aquellas expresiones propias de lo espiritual, estético, abstracto y contemplativo y la segunda a objetos cotidianos de elaboración masiva.

De esta manera, la separación de las prácticas artísticas, tanto en Europa como en las colonias, se dio en el uso de tres nociones diferenciadoras: bellas artes, artes manuales y

² El concepto de gestión cultural como disciplina aparece a mediados del siglo XX. Este tema se abordará más adelante.

artes mecánicas; las cuales fueron establecidas desde la centralidad de Europa, que en aquel momento se encontraba enmarcada dentro de las ideas de la Ilustración. Así, en 1785, surgió la primera academia de bellas artes en el continente con el nombre de Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes de la Nueva España en la ciudad de México. (Pérez, 2010, pág. 34)

Fue así como en las colonias apareció un mercado de arte incipiente que obligó a que se replantearan los modos de producción dentro de las escuelas y talleres artísticos, ya que la demanda de objetos artísticos no solo se dio por parte de la Iglesia sino también por la población laica. Muchos de los artistas trabajaron de manera independiente sin enmarcarse dentro de las escuelas o talleres y dieron paso a que los objetos elaborados pasaran a tener un uso más bien estético y un valor de estatus.

En este período la gestión estuvo ligada a la compra, venta, encargo de objetos artísticos y de objetos utilitarios producidos en los talleres.

1.4. Siglo XIX

Posteriormente, en el período de Independencia y formación de los estados-nación del continente, la cultura pasó a ser vista como una herramienta para definir las características de los nuevos países, sin perder su posición civilizatoria; es decir, se mantuvo el modelo del ciudadano europeo civilizado, frente a la barbarie americana. Esta visión fue asumida por los gobiernos de estos años que buscaron dar la idea de un estado nación unificado, donde lo que se encontraba fuera de los cánones establecidos no podía ser considerado “cultura”.

En este momento histórico en América Latina mantuvo dos facetas dentro del estado (moderna y colonial), es decir mostrándose como una civilización de progreso e industrial, para lo cual usó al arte; sin embargo, los estados no mostraron ningún interés en superar la estructura social y económica de la época colonial ya que aún se mantuvieron imaginarios con respecto a la superioridad del blanco-mestizo- frente al indígena y no existió interés en que cambie.

Esta idea se reflejó en el valor social que se dio a partir de la separación que empezó en el siglo anterior entre las bellas artes y a las artes mecánicas, en las que se buscó diferenciarlas por el alto nivel estético de la primera y el nivel utilitario de la segunda. Aunque, como se ve a través de esta cronología, hasta casi mediados del siglo XX todavía existieron confusiones con respecto a esta división en lo que se refiere a nuestro continente.

Frente a la revolución industrial ocurrida en Europa con la creación masiva de productos y bienes se buscó institucionalizar el arte mediante la creación de academias, galerías y museos, desde donde se definió y legitimó lo que es arte y, por tanto, lo que es cultura. Estos parámetros, instituciones y formas de legitimación fueron asumidos por los nuevos estados americanos que se encontraban en aquel momento en construcción.

En base a esto, la “gestión cultural” fue manejada desde el estado ecuatoriano a través de políticas con una visión progresista, en las que fue necesaria la formación, producción y circulación de este capital simbólico, para lo cual se tuvo como primera acción la creación de un programa de becas para artistas para que se formen en Europa, ya que no podía darse la creación de instituciones que manejaran la cultura si no existía previamente gente capacitada.

En la presidencia de José María Urbina (1852-1856) se entregó una beca al pintor Luis Cadena quien se comprometió, mediante contrato, que al regresar al país trabajaría en formar nuevos artistas con los conocimientos adquiridos en el viejo continente. A su regreso, Cadena fue nombrado director de la Academia de Dibujo creada en 1860.

El pensamiento ilustrado europeo buscó mostrar la superioridad cultural y la necesidad de la conquista para tener una cultura. Esta idea fue apoyada por parte de los ilustrados de nuestro país como Juan León Mera, quien promovió un concepto eurocéntrico del mundo y lo apoyó mediante su ensayo titulado *Conceptos sobre las artes*, publicado en 1894: “los salvajes no tienen artes, o las tiene muy rudimentarias” (Pérez, 2010, pág. 40). Con esta declaración se visualizó la imposibilidad de una cultura fuera de los parámetros estéticos

provenientes de Europa que estableció las tres reglas universales del arte: “original, ideal y belleza” (Pérez, 2010, pág. 41).

Posteriormente, en 1872, durante la presidencia de Gabriel García Moreno se creó la Escuela de Artes y Oficios del Protectorado Católico y la Escuela de Bellas Artes, con el objeto de clasificar de una manera contundente el campo de las bellas artes y de las artes manuales. Es en esta primera etapa republicana se empezó a observar una relación entre las políticas culturales y educativas.

Vale acotar que en esta etapa histórica el acceso a la “alta cultura” estaba limitado a estratos sociales altos, al igual que los objetos culturales, sin superar las nociones de alta y baja cultura.

La hegemonía europea se vio reflejada en la aparición de exposiciones, que se iniciaron en Londres en 1851. A través de ellas se conocieron los imaginarios de nación y mostró los logros que se obtuvieron a través del progreso. Ecuador participó en algunas exposiciones enviando objetos clasificados como artes o artesanías, para de esta manera no ir en contra de las nociones ya establecidas.

A partir de estas exposiciones la oligarquía progresista del país demostró un proyecto civilizatorio en donde los indígenas eran vistos como objetos exóticos.

1.5. Siglo XX

El inicio del siglo coincidió con el establecimiento del estado liberal en Ecuador. En 1904 se fundó nuevamente la Escuela de Bellas Artes que cumplió la función ya establecida con anterioridad por García Moreno. La Escuela de Bellas Artes estuvo a cargo de la profesionalización y consolidación del campo artístico en Ecuador.

La Escuela de Bellas Artes además de ser el escenario propicio para la creación, fue quien puso en valor y en circulación al arte, convirtiéndose en un actor dentro de las políticas culturales (Pérez, 2010, pág. 55).

La hegemonía dentro del arte estuvo dada por la Escuela, instancia que definió lo que se entendía por arte y por tanto cultura.

Las exposiciones anuales se organizaron para demostrar las creaciones artísticas y su “progreso”, pero además se las exhibieron las pinturas elaboradas en periodos anteriores que establecían dentro de los imaginarios del público la idea de un arte nacional en base a una estética europea.

Dentro de la Escuela de Bellas Artes, las clases se establecieron mediante la copia de modelos pictóricos provenientes de Europa, método utilizado desde la época colonial a través de los grabados aunque, en esta etapa se buscó agregar de manera más concreta lo local.

La introducción de lo local se observa claramente en el oficio enviado al Presidente del Concejo Superior de Instrucción Pública por el director de la Escuela de Bellas Artes en 1912, José Gabriel Navarro, quien generó la característica de originalidad a partir de la creación de obras “de la realidad local, obra de su país, de su raza y de su tiempo.” (Pérez, 2010, pág. 44)³. Dentro de este periodo se puede mencionar a autores como Mideros, Egas y Moscoso.

En la segunda década del siglo XX se trataron temas indigenistas, cotidianos, críticos a la sociedad con Camilo Egas, Víctor Mideros y más tarde Eduardo Kigman, quienes despertaron emociones contradictorias en el público, tanto de aceptación como de rechazo. Estas obras demostraron un indígena estético, sin denunciar la explotación en la que se mantuvo; es por eso que “la estilización de la figura, la intensidad del colorido e incluso las composiciones buscaron dar una imagen de armonía ideal.” (Pérez, 2010, pág. 67).

En la década de los 30 surgió el realismo social en la literatura ecuatoriana que desde la reivindicación de minorías étnicas, especialmente la indígena, cuestionó a un estado

³ AEBA, Libro copiadador de oficios de la Escuela de Bellas Artes 1905-1913. Oficio 81 de José Gabriel Navarro al presidente del Concejo Superior de Instrucción Pública, c. 3 de junio de 1912, f. 252

moderno que mantenía estructuras sociales y económicas de la época colonial. La literatura otorgó voz a los sectores sociales que no la tenían; sin embargo mantuvieron la idea de que el indígena no podía hablar por sí mismo y requería que el “autor” hablara por él.

En este contexto, Latinoamérica estaba en las mismas condiciones sociales que el resto del mundo, entre dos modos de producción económicos y políticos, es decir capitalismo y comunismo. Este espacio histórico se relacionó con fuerza a la cultura y a la gestión cultural como una herramienta que sirvió para el fortalecimiento de las diferentes ideas, en muchos casos políticas, dentro de la población.

Durante la década de los 40 empezó una fuerte industrialización en América Latina, que se vio reflejado en el crecimiento urbano de los países. Comenzó una mayor importancia a la alfabetización de la población a partir del acceso a los niveles medios y superiores de educación, porque hasta 1920 más de la mitad de la población del continente era analfabeta, es decir, dentro de la visión de una persona “cultura” como letrado no era visible en Latinoamérica. (García Canclini, 2001, pág. 82)

Mientras tanto en la realidad nacional, en 1944 se fundó en nuestro país, durante la presidencia de Velasco Ibarra, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, entidad que manejó el ámbito cultural a nivel del país por alrededor de veinticinco años. El modelo de la Casa de la Cultura vino de Benjamín Carrión, quién dentro del contexto de una pérdida del territorio luego de la guerra con el Perú en 1941, mencionó la frase: “Si no podemos ser una potencia militar y económica, podemos ser, en cambio, una potencia cultural, nutrida de nuestras más ricas tradiciones” (El Telégrafo, 2014)

Los fines de la Casa de la Cultura fueron entendidos como la necesidad del acceso de las poblaciones al arte, por esto se inició la creación en nuestro país de los diferentes núcleos que se encontraron enmarcados como agentes civilizadores frente a la barbarie, la Casa de la Cultura ecuatoriana guardó relación con respecto a sus fines con la Casa de la Cultura de Francia, ideada por Malraux en 1959.

Este contexto histórico a partir de esta institución estableció la noción de la gestión cultural con instrumentos civilizatorios desde la política de descentralización: maestro, libro y artista (Román, 2011, pág. 6). Fue así que las casas de la cultura cumplieron el papel igualmente de instituciones civilizadoras “acercando” la cultura a la población.

Por otra parte, el primer marco legal donde se mencionó la noción de derechos culturales es la *Declaración de los Derechos Humanos* que se firmó en 1947 y que en el artículo veintidós hace mención a los derechos culturales, conjuntamente con los económicos y sociales, y en el artículo veintisiete⁴ lo menciona de una manera más amplia.

Esta década marcó también el inicio de las industrias culturales de forma masiva a través de la televisión, la cual fue remplazando a la radio como medio de comunicación y como medio de difusión cultural, a pesar de esto se mantuvo la idea de una alta y baja cultura.

La década de los 50 y 60 fueron enmarcados en un mundo completamente polarizado, frente a dos sistemas políticos y económicos, en donde las preocupaciones y denuncias sociales se dieron desde los artistas que tuvieron su auge en las épocas de dictaduras militares y civiles (aproximadamente en los sesenta hasta los ochenta en algunos países).

En esta etapa la cultura fue vista como un derecho fundamental de los seres humanos, en una fase histórica completamente oscura para nuestro continente, con respecto a los derechos humanos y las libertades civiles. Durante estos años, el gestor se transformó en muchos casos en un defensor de los derechos, a través de las diferentes manifestaciones culturales en las que se vio inmerso.

Lo anterior se puede ejemplificar mediante los recitales de diferentes cantantes en el continente. Mercedes Sosa se presentó en el teatro Ópera de Buenos Aires en febrero de 1982, en donde superó la espectacularidad de un concierto, transformándolo en un hecho político, social y cultural que señaló un regreso a la democracia en la Argentina. En este

⁴ “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.”

caso la gestión y producción previa la realizó Daniel Grinbank, que mantuvo reuniones por cerca de un año con miembros de la dictadura cívico militar y la propia Mercedes.

Ginbrank manejó con cuidado la censura que se mantuvo aún dentro del *setlist* programado para los recitales. A partir de esta gestión permitió que se dieran estos recitales históricos - incluyendo una gira en el interior del país- con una cantante censurada y prohibida en pleno gobierno de facto del país del cono sur.

La gestión cultural es una profesión de origen reciente dentro del ámbito académico y por tanto formal, su construcción se da teniendo como base la praxis. La profesionalización de la gestión cultural puede tener su inicio según varios textos en 1959 con Andre Malraux, en Francia, cuando se creó el Ministerio de Cultura de este país y se establecen las primeras Casas de la Cultura, (a nivel europeo) relacionando a la cultura como concepto y responsabilidad pública de los estados.

La difusión por parte de los artistas -más que nada de ideología política de izquierda- buscó en esta década difundir la cultura hegemónica a partir de los diferentes actos en los que participaron, y que mezclaron exposiciones pictóricas con recitales; aunque en muchos casos esta democratización como se expone en el anterior párrafo no se dio desde los colectivos artísticos.

Con respecto a las industrias culturales, éstas cumplieron el rol de controlar gustos de las clases medias y populares (García Canclini, 2001, pág. 96), lo cual se vio de manera concreta en la década de los sesenta cuando se estableció que lo que se hallaba fuera de lo masivo pertenecía a las clases sociales altas del continente.

Una mayor divulgación de las obras artísticas se dio a partir de las industrias culturales, en los años 70 y 80, a través de los medios de comunicación masivos (televisión, radio, prensa y revistas) los cuales lograron superar, por ejemplo, los recitales en las peñas, mediante la divulgación de los discos, *cassettes* que de alguna manera permitieron un mayor acceso a la cultura.

El final del siglo produjo cambios sustanciales con respecto a una cultura industrializada que necesitó expandir constantemente un consumo, por tanto resulta casi imposible mantener una cultura para minorías (García Canclini, 2001, pág. 98) además del inicio de la hibridación de lo “culto” con lo “popular.”

El papel de las tecnologías permitió una mezcla dentro de las nociones de cultura superando cánones y estéticas partiendo desde los gustos de la personas, gustos que antes fueron separados y que de alguna manera también se encontraron influenciados por el mercado, aunque lo último no sea una regla general tanto para artistas como para el público.

Lo señalado en el párrafo anterior se ve reflejado en lo que García Canclini llama “desterritorialización”, que sucede cuando un Estado deja de pertenecer a un solo territorio geográfico determinado, ya que a partir de las diferentes migraciones surgen territorios fuera de los límites geográficos. Un claro caso dentro del Ecuador es el de los migrantes en España o Estados Unidos y sus familias ubicadas en el territorio ecuatoriano, con quienes mantienen comunicación, actividades y capitales simbólicos.

1.6. A modo de conclusión

A partir de esta breve cronología se establece que no se debe comprender a la cultura de cada uno de los países como algo *puro* o *único* y que no ha recibido una influencia externa, ya que actualmente el mundo vive el traspaso de fronteras físicas, políticas, económicas, sociales y estéticas en donde cada uno de los países debe entenderse como una cultura híbrida.

Se establece que existen dentro de esta hibridación dos visiones con respecto a cultura en base a lo expuesto por José Luis Orozco como una “visión idealista” frente al “materialismo cultural” (Mariscal, 2007, págs. 34,35):

- Visión idealista: enmarcada en las expresiones culturales reduciéndolas en gran parte a las artísticas; el centro de esta concepción es el objeto que siempre se considera cultural prevaleciendo frente al tiempo y el lugar donde se encuentre.
- Materialismo cultural: dentro de este marco se supera al objeto como tal, enmarca a la cultura como una construcción social e histórica a través de diferentes prácticas y sentidos. Este enfoque permite establecer dinamismo, complejidad y dialéctica a la cultura, ya que el sentido que se les da a las prácticas, servicios, objetos son entendidos a partir de la comunidad.

Es importante aclarar que aún en la actualidad existen en algunos planteamientos académicos y en políticas públicas la dualidad del concepto de cultura, manteniéndose en muchos casos en los imaginarios sociales de la población, a partir los que surgen conceptos errados en palabras como “culturizar.”

A partir de esto se puede establecer que la gestión cultural a pesar de tener sus orígenes desde Europa como se ve a lo largo del capítulo, comienza a generar sus propias definiciones y formas de trabajar en el contexto de América Latina, que enriquece ideas eurocéntricas, las cuestiona y a partir de las mismas va proponiendo nuevos modos de comprender a la gestión cultural, es decir generar un pensamiento desde y para América Latina.

Vale la pena finalizar el capítulo con una cita que describe claramente el debate que se debe realizar en torno a la noción de cultura a nivel de país y de región, dado por el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*:

“En los estudios culturales latinoamericanos, la cultura se ha entendido en sus vínculos con lo social, en las transformaciones en la cultura popular y en la industria cultural, como intersección de discursos sociales y procesos simbólicos, formaciones de poder y construcción de subjetividades: género, raza, ciudadanías. La cultura vista desde perspectivas proteicas las cuales, desde disímiles lugares de enunciación y con miradas cruzadas y contrapuestas, quieren pensar en el lugar que la cultura ocupa en el proceso

constitutivo de la América Latina y el latinoamericanismo” (Szurmuk & Mckee Irwin, 2009, pág. 74)

CAPÍTULO II

La gestión cultural y algunos conceptos que están relacionados

2.1. Introducción

A partir del capítulo anterior se comprende que la noción de la cultura es más bien heterogénea, ya que como actores sociales nos desenvolvemos dentro de un contexto mundial en el que actualmente los límites entre fronteras, territorios, estéticas son superados y por tanto nulos. Las significaciones que se dan alrededor de cultura proponen diferentes aristas dentro de la gestión cultural que se pueden ubicar en cualquiera de las dos visiones -entendiéndolas como macro- de cultura desde donde se busca concebir a esta profesión:

1. Gestión cultural e industrias culturales: Donde se convierte en mediadora entre un público y las diferentes producciones culturales.
2. Gestión cultural y comunidad: Donde se vuelve mediadora con la población, desarrollando distintas actividades conjuntamente con ellos.

Otra manera de clasificar a los gestores culturales es mediante los espacios en los cuales radica su accionar como profesionales; pueden hallarse inscritos en un cuadro de Elena

Moreira (Moreira, 2003, pág. 35) que busca contextualizar los posibles campos de acción de esta profesión:

Administración Pública	Estado Regiones Gobiernos locales, municipalidades
Instituciones sin fines de lucro	Fundaciones Asociaciones Organizaciones no gubernamentales Organizaciones comunitarias Organizaciones de iniciativa social Agrupaciones varias
Instituciones privadas	Empresas Asociaciones privadas Profesiones Industria, servicio

Los linderos por donde avanza la gestión se van dando a través de debates dentro de una profesión emergente que toma diferentes conceptos y se nutre de otras disciplinas anteriormente establecidas, teniendo como meta la transversalidad existente de la gestión cultural.

2.2. Definir la gestión cultural

La búsqueda de una definición única de gestión cultural frente a la noción de cultura que se encuentra en constante transformación, propone una problemática cuando se quiere definir a la profesión de la gestión cultural es enmarcada en el texto de Ana Vázquez: “Definir, etiquetar, encorsetar es traicionar el carácter transversal, fronterizo, híbrido, heterodoxo, inherente a la propia naturaleza de un gestor cultural”. (Vázquez, 2011, pág. 30)

Ahora bien, la gestión cultural se configura y se nutre de las ciencias sociales procurando y obteniendo pluralidad dentro de la misma; es por ello que muchas propuestas involucran ejes investigativos que requieren metodologías que, por ejemplo, son pensadas desde la antropología o la sociología. Bajo esta idea hay que aclarar que la gestión cultural por su misma esencia no puede ser catalogada y entendida como disciplina, sino como “multidisciplina” (Castillo & Juárez, 2011, pág. 71), debido a los diferentes conocimientos que aportan a esta profesión y se evite tergiversar el concepto transversal de cultura y por tanto, que existe en la gestión cultural.

El carácter transversal se refleja también en los distintos modos de concebirla y de cómo realizarla es por ello que su actuar no puede, ni debe estar delimitado en sus líneas de acción y los conocimientos que se aplican en áreas determinadas (Castillo & Juárez, 2011, pág. 73). Se debe aclarar que en el contexto mundial actual ha ido superando la idea primeriza de cultura y de gestión cultural consiguiendo superar el concepto economicista de desarrollo de la revolución industrial, vinculando de esta manera a ambas nociones, logrando que de esta manera estos tres conceptos se desplieguen a nivel mundial dentro de las políticas públicas en donde:

“(…) la cultura es valorada y reconocida social y políticamente como un factor vinculado al desarrollo, a la superación de los grandes problemas que enfrenta la humanidad y como un elemento decisivo en la expansión de la inteligencia social, de la creatividad y de las libertades.” (Rivas, 2008, pág. 6)

Es importante señalar la validez de la democracia para la puesta en marcha de la gestión cultural, ya que como se señaló anteriormente el mayor debate y aristas que tomó esta profesión se dio en los espacios democráticos, que actualmente se mantienen a nivel continental y nacional, con las fallas que siempre existen dentro de un sistema político. La relación se da por el mismo hecho de que este tipo de organización social y política-democracia- posee características inmanentes con respecto a la gestión cultural como es la heterogeneidad, el ser de un continuo aprendizaje y la autonomía de la misma.

Se debe resaltar que justamente ese es uno de los papeles que debe cumplir la gestión cultural, aunque en la misma, la improvisación dentro del campo ha tenido en muchos casos aspectos positivos o negativos dentro de los espacios donde se ha desarrollado, por ello es importante y necesaria la profesionalización desde las universidades, las cuales deben evitar concebirla, como observamos antes, en una simple herramienta y manejo de recursos, concepción que está relacionada directamente con la noción de Bernárdez que señala a la gestión como una administración de los recursos de una organización, infraestructura o evento cultural de carácter público o privado (Bernárdez, 2003, pág. 8) reduciendo y relacionando a la gestión a la organización de eventos, y no a acciones procesuales.

Resulta muy claro que no se puede permitir un azar, oportunismo, favoritismo, subjetivismo y sobre todo una completa improvisación dentro del campo cultural, ya que al mantenerse esta problemática no se estará elaborando un desarrollo transversal que es el objetivo primordial dentro de esta profesión. Por este motivo el papel que debe tomar la universidad al incorporar dentro de su oferta académica a la gestión cultural, debe ir enmarcada en el contexto actual que está surgiendo a nivel mundial con la integración de las diferentes regiones con un origen o características comunes, tal es el caso de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), nacida en Cuzco en 2004, para cumplir este objetivo se debe en palabras de Colombres integrar a las ciencias sociales con las artes, poniendo un énfasis en el espacio y tiempo latinoamericano. (Colombres, 2009, pág. 25)

Esta tarea tomará en cuenta las distintas acepciones que esta profesión posee entre otras: “promoción cultural, gestión cultural, gestión de lo cultural, animación de lo sociocultural, mediación cultural, administración cultural, gestión de la cultura, arts management o gerencia cultural” (Román, 2011, pág. 8), pero más allá del nombre que se da a esta profesión y a las características que cada uno de los mismos posee, se deberá tener claro y realizar el debate sobre cómo se la realiza y que es lo que se entiende por gestión (Bayardo: 2007).

Vale la pena aclarar que dentro del ejercicio de esta multidisciplinaria emergente al trabajar con personas e instituciones, evidentemente existirán negociaciones y conflictos entre las mismas, donde el trabajo que del gestor se define y consiste en que no es:

“un trabajo rígido, ni se limita a tareas específicas que solo conciernen a la profesión, sino que supera el conseguir fines por medios, enmarcándose en la acción de la mediación” (Castillo & Juárez, 2011, pág. 73).

2.3. La gestión cultural como mediación

La gestión cultural que tiene como uno de sus actores a la comunidad fue la que se desarrolló durante este capítulo. Tomando en cuenta que el caso de estudio⁵ en el que se enmarca va de acuerdo a esta definición. Esta concepción de la práctica de la gestión tiene como fundamento una metodología de circulación y acción (Rivas, 2008, pág. 5) en donde a través del diálogo se abren espacios alrededor de las poblaciones, es decir, que la práctica supera a la gestión instrumental y enmarcada dentro de la producción de eventos. Estos espectáculos que muchas veces se encuentran destinados dentro de los presupuestos en políticas públicas y empresas privadas en lo que respecta a cultura, sin siquiera tomar en cuenta otras posibles acciones que se pueden realizar con la población del espacio.

La participación activa de la población en de los diferentes procesos (intervenciones artísticas, talleres de memoria, ferias gastronómicas, etc.) que se generen a través de la gestión cultural es recomendable que sea constante, para que posteriormente se dé una autogestión de estas acciones. Por ello es importante que la gestión cultural tome en cuenta las diferentes aspiraciones de los beneficiarios, es así que el rol que debe asumir el gestor cultural es el de asesor o elemento de apoyo, no el de mando y búsqueda de su propia gloria (Colombres, 2009, pág. 16). Es decir que dentro de este enfoque, el papel del gestor es más bien silencioso con respecto a la comunidad a la cual va dirigido.

Es importante señalar que esta base inicial es fundamental para entender el entorno en el que se desarrollará la propuesta, pero más allá de la aplicación de diferentes estrategias cabe mencionar que los mejores resultados se dan cuando el campo cultural se asume no

⁵ Proyecto público-privado-comunitario Quito Verde y Limpio, desarrollado en el tercer capítulo.

sólo por el gestor sino también por la comunidad. Es ahí cuando la gestión debe pasar a ser instrumental o basada en un diseño de planificación estratégico a una estimula las acciones colectivas y el uso común de los recursos en contextos participativos.

Dentro de este enfoque se debe tener muy en cuenta que muchas veces se deberá romper con los límites de una participación consumista (Román, 2011, pág. 8) dando paso más bien a esta participación enmarcada dentro de un proceso social en la que se visualicen los distintos intereses comunitarios, además de los debates que se pueden generar a lo largo del proceso que enriquecen el mismo y propugnan por una democracia más activa dentro de los espacios.

En esta concepción de gestión cultural la participación activa de la población es el eje fundamental. Esto implica que en un primer acercamiento hay que tener en cuenta las diferentes aspiraciones de los beneficiarios, permitir vincularse con el entorno y conocer las demandas del mismo. En este punto el beneficiario se vuelve actor pues no sólo informa sino que propone, se integra y expande su creatividad.

A partir de este planteamiento el contexto social en el cual debe desenvolverse la gestión es primordial, debido a que no existe un lugar igual a otro, es decir los espacios y poblaciones con las que se trabaje serán siempre heterogéneos, por tanto y basándonos en la realidad social que esta profesión enmarca y en la que trabaja, no existen modelos o planes generales que se puedan aplicar indefinidamente.

La mediación con los diferentes actores buscó, citando a Rivas: “una gestión cultural orientada a incentivar la auto-organización ciudadana a nivel local y el desarrollo de autonomías político culturales”(Rivas, 2008, pág. 6). El aspecto político dentro de la gestión cultural, busca tener como eje la implementación de políticas públicas a partir de las experiencias locales, estas políticas en varias ocasiones son desconocidas por las poblaciones que se ven afectadas o beneficiadas por las mismas. Por eso esta concepción de gestión busca producir cambios a largo plazo desde lo micro (barrio) hasta lo macro (país).

Como se ve anteriormente, la comunidad es una fuente importante para conocer las distintas aspiraciones y problemas que posee, misma que brindará sus ideas desde “adentro” y por tanto tendrá un empoderamiento en los procesos, es de destacar, que el gestor al momento de ingresar a la comunidad se hace parte de la misma y por ende también genera propuestas desde sus conocimientos. Por ello las acciones culturales que se realizan, superan las de un evento esporádico, dando como resultado el inicio de la cohesión social dentro de las poblaciones en un periodo de largo plazo. La aportación comunitaria dentro de los procesos culturales es de suma importancia para la realización de la gestión cultural, esto evidentemente tiene que ir relacionado con la creación y puesta en escena del capital social que posee cada una de las personas involucradas dentro de las acciones.

2.4. La relación entre cultura y desarrollo

En lo que respecta a cultura y desarrollo, la relación de los términos es de origen reciente, ya que ambos han ido superando sus conceptos primogénitos, los cuales beneficiosamente han ido transformándose, buscando amplitud dentro del campo de acción e influencia de los mismos. Es así que ambas palabras empezaron a dimensionarse dentro de los planteamientos de cultura y desarrollo a nivel internacional, teniendo como punto de partida la conferencia intergubernamental sobre políticas culturales en África, Africacult, organizada por la UNESCO en Accra, Ghana en 1975 en cuya declaración se expone la necesidad de “asignar con este fin a la cultura, el lugar determinante en el proceso de desarrollo íntegro del que el hombre es a la vez agente y finalidad” (UNESCO, 1975, pág. 25).

El desplazamiento del crecimiento económico como último fin del desarrollo por parte del ser humano como tal, aún se encuentra en construcción debido a que pese a los esfuerzos de las diferentes comisiones que se han formado alrededor de estos treinta y ocho años, no han permitido generar todavía la comprensión y aceptación que tiene la cultura dentro del

desarrollo a pesar de la crisis que se está dando a nivel mundial con respecto a modelos que no han logrado superar el mero concepto economicista de desarrollo.

El primer concepto de desarrollo tiene su origen de igual manera desde una Europa, una noción que se encuentra relacionado con respecto a la etapa industrial del mismo, es decir a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, dentro de un contexto donde existió una fuerte migración del campo a la ciudad, entre otros factores que fueron estableciendo ideas antónimas como por ejemplo: pobreza-riqueza, tradición-modernidad, agricultura-industria.

La antonimia dentro de esta época provocó que en los imaginarios del período se genere el concepto de desarrollo como un progreso frente a una realidad más bien negativa para las poblaciones quienes buscaban llegar a los fines anteriormente mencionados que como se verán posteriormente generan crisis dentro del mismo modelo.

Posteriormente, en 1944, a través del establecimiento de las instituciones creadas en la Conferencia de Bretton Woods como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Martinell, 2010, pág. 76) se entiende al desarrollo como un crecimiento netamente económico y por ende un mayor ingreso dentro de la población de un país y el incremento del PIB, es a partir de esta concepción de desarrollo que surge la influencia geopolítica de estas instituciones a nivel mundial y sobre todo latinoamericano.

El crecimiento económico como fin último de este concepto se mantendrá durante las décadas siguientes teniendo como base las experiencias generadas a partir de los países - económicamente hablando- desarrollados, los cuales como recordamos fueron los que establecieron la geopolítica en un mundo que se encontraba golpeado por una segunda guerra mundial y posteriormente la llamada guerra fría que establece un mundo polarizado entre dos extremos políticos.

A partir de este contexto se mantiene en nuestro continente el establecimiento de un modelo de desarrollo basado en las “experiencias exitosas” de los modelos de los países del “primer mundo,” quienes asesoran a nuestros países para lograr una reducción de la pobreza y por

tanto un crecimiento económico, por ello hasta entrados los años 80 podemos decir que no se pone en discusión el solo hecho de desarrollo ergo crecimiento económico.

Con respecto a esto es importante citar a Gustavo Esteva quien explica el alcance que hasta nuestros días tiene este concepto polar de desarrollo y subdesarrollo, basándose en el llamamiento de Harry Truman, presidente de los Estados Unidos en 1949, de apoyar a los países no industrializados:

“Aquel día, 2.000 millones de personas pasaron a ser subdesarrolladas. En un sentido real, a partir de entonces dejaron de ser lo que eran, con toda su diversidad, y se transformaron en un espejo invertido de la realidad de los otros: un espejo que les empequeñece y los envía al final de la cola, un espejo que define su identidad (que en realidad es la de una mayoría heterogénea y diversa) simplemente como una minoría homogeneizante y estrecha”. (UNESCO, 2010, pág. 205)

Las diferentes dimensiones empiezan a ser discutidas y aceptadas en los diferentes foros mundiales, tendrán su clímax en los años 80 a partir del informe de *Nuestro futuro común* o *Informe Brundtland* que establece por primera vez la necesidad de un desarrollo que vaya más allá de la limitación de lo económico y pone dentro de las mesas de discusión el concepto de desarrollo sustentable, el cuál supera la confrontación existente entre desarrollo y medio ambiente, agrupando además la dimensión social y cultural.

Este preámbulo tendrá su cúspide en el año de 1996 con el informe *Nuestra diversidad creativa* donde se establece que la cultura no tiene que ser vista como un medio sino como el fin mismo del desarrollo, entendiéndolo en base al concepto que maneja el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD): “proceso que aumenta la libertad afectiva de quienes se benefician de él para llevar a cabo aquello que, por una razón u otra, tienen motivos para valorar”. (UNESCO, 2010, pág. 14)

A partir de lo antes mencionado se puede entender que el crecimiento económico tiene que estar asociado al contexto cultural para poder ser como define Martinell un “crecimiento con alma” (Martinell, 2010, pág. 52), de tal manera se debe dar la importancia merecida a

economía dentro de las diferentes sociedades de las que forma parte, sin establecer por ello que el desarrollo este limitado dentro de una línea puramente económica, sino abarcándolo dentro de la multiplicidad que debe tener al estar relacionado con el ser humano.

Resulta interesante observar en que a nivel de nuestro país se ha empezado a generar un debate en torno a los conceptos de desarrollo relacionándolos con el concepto andino de *Sumak Kawsay* tomado como la noción del buen vivir en donde se “propone la vida en armonía con los demás seres humanos y la naturaleza como fin e indicador último de la evolución social”. (Saltos Coloma, 2012, pág. 149)

Para poder definir la relación entre los tipos de gestión cultural y los modelos de desarrollo, me basaré en las definiciones planteadas por José Mariscal, las que están enfocadas dentro del contexto mexicano, pero que responden a la realidad de nuestro país, es importante destacar que la mezcla de los tres tipos de enfoques que puede tener la gestión cultural son abordados indistintamente por los miembros de este campo, mediante el siguiente cuadro (Mariscal, 2007, págs. 25,26,27).

Modelo de Desarrollo Local	Modelo de difusión de las artes	Gestión Empresarial
Visión de cultura de corte antropológica (ubicada en el paradigma culturalista)	Visión de cultura idealista, donde la noción de “bellas artes” juega un papel importante. Lo central es la producción, circulación y consumo de los productos y servicios culturales	Vinculado a una visión mercantilista de la cultura.
Agentes responsables de la gestión cultural (llamados promotores culturales) realizan análisis de la comunidad, la organizan en	Las artes son un elemento fundamental en el desarrollo del ser humano, independiente de su adscripción social, sexo,	La cultura al ser un producto o un servicio mercantil, puede generar plusvalía y están sujetos a las reglas del mercado. El

torno a un proyecto social y ejecutan acciones encaminadas al desarrollo local.	edad u ocupación laboral. Se habla de una “experiencia estética”	agente en este caso está relacionado directamente con las industrias culturales.
Esta práctica le confiere mayor relevancia al proceso de producción cultural que a los productos culturales.	Esta práctica consiste en formular una serie de acciones encaminadas a “llevar cultura” a las diferentes comunidades (que desde esta visión carecen de ella) a través de talleres de arte, festivales, exposiciones, etc.	Esta práctica identifica nichos de mercado, genera públicos potenciales, consigue financiamiento y consigue proyectos redituables tanto para los empresarios como para los inversionistas.

A pesar de lo anteriormente expuesto todavía existe cierta incredulidad dentro de algunos modelos económicos a la participación de la cultura dentro del eje de desarrollo, por el hecho de que muchas veces es visto solamente como un consumo de recursos que no tienen un retorno de inversión medidos de manera económica (Kliksberg, 2000, pág. 30). En este marco económico las actividades culturales son vistas como un gasto que no genera ningún retorno, esta premisa no puede estar más equivocada, ya que al momento de involucrar aspectos socioculturales se van forjando capitales sociales que existen en las poblaciones. Este capital social se forma a partir de las diferentes relaciones que se dan dentro de la comunidad que incentivan a la participación en favor del desarrollo local dentro de los espacios.

2.5. El uso del espacio público como derecho cultural

El espacio público es el sitio donde confluyen los diferentes conflictos sociales, es decir, el sitio del hombre, del ciudadano, que se enmarca en lo heterogéneo de las ciudades, superando el mismo espacio geográfico. Estos lugares han ido transformándose, pasando desde la plaza, parque, calle hasta los actuales centros comerciales, los cuáles han generado el imaginario de ser sitios públicos cuando claramente son privados; bajo la legalidad de

“privado” se vuelven excluyentes y establecen normativas, las cuales muchas veces son criticadas por sus propios usuarios, como por ejemplo: la prohibición de fumar en los parasoles ubicados en las afueras del Quicentro Shopping, que provoca que muchos usuarios tengan que fumar fuera del perímetro de este centro comercial.

El proceso por el que se da el paso de la plaza pública al centro comercial privado, la construcción de los guetos o *ghetos*⁶ en forma de urbanizaciones privadas con cercas eléctricas y guardiana las 24 horas del día, los 365 días del año, el poco contacto entre vecinos y el paso de las relaciones sociales por virtuales producen el poco uso de los espacios públicos o su abandono. Debido a esto se puede mirar los espacios públicos, desde una lógica económica, como el sitio desperdiciado que puede ser usado para mayores ganancias en el sector inmobiliario o el cumplimiento de lo estético en el trazado urbano de la ciudad.

La gestión cultural se ve relacionada con los espacio públicos al surgir proyectos que busquen generar un involucramiento de las comunidades, tomando como inicio alguno de los puntos comunes que pueden existir en la misma, esto provoca a largo plazo que las poblaciones se apropien del proyecto, “lo que creará conciencia de protección del bien público como algo que concierne a todos”. (Rish Lerner, 2005, pág. 40) Entonces es cuando la *mediación* de los distintos intereses dentro de la propia comunidad, instancias públicas y en algunos casos entes privados debe procurar enlazarse a partir de un punto *común*.

La negociación que se da a partir de la gestión cultural, busca formar una autogestión, a mediano plazo, dentro de la comunidad que se ve involucrada en el proyecto, aunque siempre la mediación entre los diversos actores y el espacio público como señala Milton Santos enfrenta un problema teórico y práctico que es el es de procurar que estos espacios no continúen siendo vehículos de desigualdades sociales, problema que se busca solucionar mediante la reestructuración o reconstrucción de los tejidos sociales. (Santos, 2009, pág. 89)

⁶ Según definición de la Real Academia Española (RAE): Barrio o suburbio en que viven personas marginadas por el resto de la sociedad. En el contexto me refiero a gueto cuando voluntariamente se da esta exclusión desde la población.

Un posible enfoque para la formación de estos tejidos sociales es el establecimiento de problemáticas que afectan a los espacios, siendo la seguridad uno de los *leit motiv*⁷ que promueve mayor participación ciudadana, vale la pena citar a pesar de su extensión el texto del sicólogo social Pablo Fernández en *El espíritu de la calle: psicología política de la cultura cotidiana* que menciona:

“Las calles y plazas, que se habían acostumbrado a ser sitios transitorios e indiferentes, un poco turísticos, se tornaron lugares habitables, solidarios, interesantes, disputables, festivos, apasionados y razonables. El ascenso de la sociedad civil en todas partes del planeta en este principio de siglo ha vuelto a mostrar que, efectivamente, la vida colectiva piensa y siente en la calle, y que está tiene una razón más extensa, múltiple y plural que la de cualquier otro lugar. Así la única forma de tener razón en la sociedad civil es sacando las críticas y las propuestas, desilusiones y utopías, enojos y alegrías a la intemperie, para que allí crezcan como las plazas”. (Fernández Christlieb, 2004, págs. 10,11)

En base a esto se debe comprender al espacio urbano del barrio como lo particular dentro de las ciudades que se da a partir del uso que le dan los vecinos, quienes desde este territorio propio deben comprender la importancia de la cohesión social ciudadana que se puede establecer dando un uso político a los espacios públicos como sitios de encuentro y espacios seguros. Esta última característica es dada por la continuidad de uso que se dé al espacio, a través de acciones tan simples como establecerlos como espacios de recorridos o trayectos urbanos, comprendiendo que muchas veces puede existir una contradicción o pugnas por el uso del mismo, las cuales son completamente validas por tratarse de espacios mantienen su esencia pública.

Por esto el trabajo que se da desde los proyectos donde se ve involucrada la gestión cultural parte desde el nivel micro que son los barrios, para establecer posteriormente y a largo plazo puentes que los relacionen con la ciudad misma, ciudad que es sinónimo de

⁷ Ídem: Motivo central o asunto que se repite, especialmente de una obra literaria o cinematográfica.

inseguridad, desconocida y en muchos casos de no pertenencia. Desde el trabajo en los barrios, que son lugares que generan pertenencia social y de reconocimiento del espacio, se puede implementar y poner en funcionamiento los derechos culturales de los ciudadanos.

Al respecto de los derechos culturales vale anotar que en la Constitución vigente aprobada en 2008 es una de las primeras que establece de manera clara los derechos culturales de los ciudadanos como derechos humanos fundamentales, en la sección cuarta de cultura y ciencia, artículos 21,22 y 23⁸. Es importante resaltar que históricamente la cultura fue hecha a un lado en las distintas cartas magnas desde la creación como estado republicano en 1830 hasta 1945 con la llamada Revolución La Gloriosa, en donde aparece por primera vez el tema de la diversidad cultural, teniendo posteriormente un avance importante en la constitución de 1998 con el reconocimiento del Ecuador como estado pluricultural (Saltos Coloma, 2012, pág. 146), aunque es claro que la cúspide con respecto a derechos culturales se encuentra en la constitución vigente.

Estos derechos culturales deben ser entendidos y equiparados a la par con los derechos humanos, sin encasillarlos en un solo sector de la población-artístico- negando de esta manera la propia transversalidad actual que se debe manejar de lo que es la noción de cultura, esto viene dado en palabras de Víctor Rodríguez, por la separación hegemónica que se da entre las artes y las otras prácticas culturales⁹ y el de consumidores y creadores (Rodríguez, 2013, pág. 17) de esta manera se debe buscar superar la problemática de políticas culturales que simplemente buscan “culturizar” a partir de proyectos al otro mediante la circulación de arte hegemónico.

Actualmente no puede existir nada más alejado de la realidad, debido a que se asiste a un cruce de las distintas fronteras preestablecidas ya que desde el reconocimiento de derechos culturales como los derechos de todos, ha permitido que la dualidad de creador y de consumidor se pierda dentro de la práctica cultural, relacionándose con diferentes

⁸Artículo 23: “Las personas tienen derecho a acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social y promoción de la igualdad en la diversidad. El derecho a difundir en el espacio público las propias expresiones culturales se ejercerá sin más limitaciones que las que establezca la ley, con sujeción a los principios constitucionales.”

⁹ Ver Primer Capítulo para conocer este proceso de manera cronológica.

características como: nuevas tecnologías de la información y comunicación-recordemos que actualmente (TICs)-recordemos que nos encontramos en el momento de la existencia del espacio real y virtual-economías de intercambio las cuales superan lo monetario, articulación dentro del campo político y el activismo, entre otros (De la Vega, 2013, pág. 5).

2.6. Conclusión

Como una conclusión vale la pena adelantarse al tercer capítulo para poder ejemplificar lo anteriormente redactado dentro de un caso del proyecto Quito Verde y Limpio. En el área de intervención que abarcó en su primera etapa, se encuentra una cancha poli funcional ubicada en el sector del Batán Alto, que según algunos vecinos era usada, sobre todo los fines de semana, para que diferentes personas consumieran bebidas alcohólicas. Al existir está problemática un colectivo de aficionados a las carreras de control remoto, que tiene entre sus miembros a algunos vecinos del sector, cansados de generar egresos altos por el alquiler de pistas privadas, dedicadas a este actividad, decidió realizar distintas carreras y prácticas tanto en días ordinarios por la noche como en fines de semana.

La actividad de este colectivo provocó en un inicio ciertos roces con otros vecinos que usaban la cancha para practicar básquetbol, situación que fue mediada desde el proyecto a partir de un diálogo y el establecimiento de horarios compartidos del sitio. Vale aclarar que la práctica de libar en el espacio fue reduciéndose sustancialmente, debido al uso que se dio de ambos colectivos deportivos, además del apoyo de la policía comunitaria del sector.

Frente a esto se puede cuestionar la idea de generar mayor seguridad estableciendo mayores controles policiales, aunque es claro que el apoyo de este grupo es importante, pero es más aún la organización desde los propios vecinos, quienes conjuntamente con actores importantes como es la policía pueden ir generando menores índices de inseguridad dentro de sus barrios. En base a estas y otras problemáticas es que se dio el trabajo del proyecto implementado por la Secretaria de Desarrollo Productivo y Competitividad entre tres sectores: público, comunitario y privado, con el componente de mediación de Fundación Gescultura, que es “Quito Verde y Limpio”.

CAPÍTULO III

“Quito Verde y Limpio”: Un caso de mediación entre actores sociales

3.1. Introducción

El proyecto público-privado-comunitario “Quito Verde y Limpio” partió de la iniciativa de siete empresas privadas de la ciudad de Quito conjuntamente con la Secretaría de Desarrollo Productivo y Competitividad del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (SDPC) que constituyó una colaboración entre tres actores sociales con respecto a espacios públicos.

La particularidad de este proyecto radicó en que más allá de la intervención física de los parques barriales bajo la figura de colaboración público-privada, se contrató desde las empresas financieristas y con el visto bueno desde el Municipio para la gestión cultural a un cuarto actor, Fundación Gesultura¹⁰, que desarrolló un trabajo con la población cercana a los parques a través de diferentes talleres, teniendo en cuenta las necesidades y

¹⁰ Organización independiente e interdisciplinar, sin fines de lucro, creada en 2007, dedicada a la investigación y gestión cultural.

particularidades de las comunidades, reuniones con instituciones municipales para la propuesta de actividades en los espacios y relación directa con las empresas financieras del trabajo comunitario que tuvo una duración de dos años (2012-2013).

La selección de Fundación Gescultura para el trabajo comunitario se dio en base de la experiencia de mediación desde sus inicios en 2007 con vecinos del barrio de San Roque, ubicado en el centro histórico de Quito a partir del programa Guardianes del Patrimonio San Roque, el mismo que fue propuesto después de un estudio sociocultural del barrio. El proceso de este proyecto que se mantiene hasta la actualidad ha recibido los aportes desde sus inicios por parte del Hotel Casa Gangotena y Museo Casa del Alabado (hasta 2013) inversiones privadas ubicadas en el barrio, en las distintas etapas del plan también han aportado otras entidades como: Mutualista Pichincha e Instituto Metropolitano de Patrimonio. Con este antecedente de trabajo comunitario exitoso con actores públicos y privados, Fundación Gescultura fue contratada por las empresas privadas para el trabajo como mediador en el proyecto de “Quito Verde y Limpio” en el cual, como egresado de la carrera de Gestión Cultural y Turismo de la Universidad de Los Hemisferios, participé profesionalmente, previo a la obtención de licenciatura y que permitió el desarrollo de este proyecto de fin de carrera.

Para efectos del presente análisis y por motivos metodológicos se abarcaron tres de los siete espacios verdes de los sectores seleccionados por la Secretaría de Desarrollo Productivo y Competitividad del Municipio de Quito (SDPC) y las empresas privadas para formar parte del proyecto de “Quito Verde y Limpio”: norte (Parque El Heraldo), centro (Parque Miraflores) y sur (Parque Palermo) del Distrito Metropolitano de Quito. Estos espacios verdes corresponden al 30% del territorio en el que se desarrolló el proyecto “Quito Verde y Limpio” en su etapa piloto, la selección de estos espacios se da en factor de lograr una representatividad geográfica con respecto al territorio de la ciudad de Quito. La temporalidad que abarcó este análisis es desde un año antes de la intervención en cada uno de los espacios (noviembre 2011) y el de posterior a las acciones del proyecto “Quito Verde y Limpio” (diciembre 2012) en su etapa piloto.

Para lograr el cumplimiento de la meta del proyecto fue necesario el análisis pormenorizado de cada uno de los espacios a intervenir —usos sociales, flujos, accesos, beneficiarios, etc.— para, partiendo del entendimiento de las relaciones sociales que se producen en los espacios, plantear en conjunto con las comunidades circundantes los usos, acciones y planes de mantenimiento necesarios para la correcta conservación y funcionamiento de los parques barriales. La meta deseada fue generar escenarios para que las comunidades cercanas tengan un alto nivel de incidencia y responsabilidad sobre sus espacios públicos cercanos.

En este capítulo se describe el proceso de apropiación del espacio público a partir de la intervención física y espacial de empresas privadas y gobierno local conjuntamente con la mediación cultural de un tercer actor (Gescultura). La muestra está relacionada con los habitantes de tres sectores diferentes de la ciudad: norte (El Heraldo), centro (Miraflores) y sur (Palermo) que fueron beneficiados en el marco del proyecto “Quito Verde y Limpio” y participaron de manera voluntaria en las diferentes actividades desarrolladas y mediadas desde Fundación Gescultura, en cada uno de sus espacios comunitarios.

3.1. El Heraldo

3.1.1. Ubicación, accesos y usuarios

El primer espacio a analizar es el Parque El Heraldo, ubicado en la zona norte de la ciudad de Quito en las calles: Seis de Diciembre y El Heraldo.

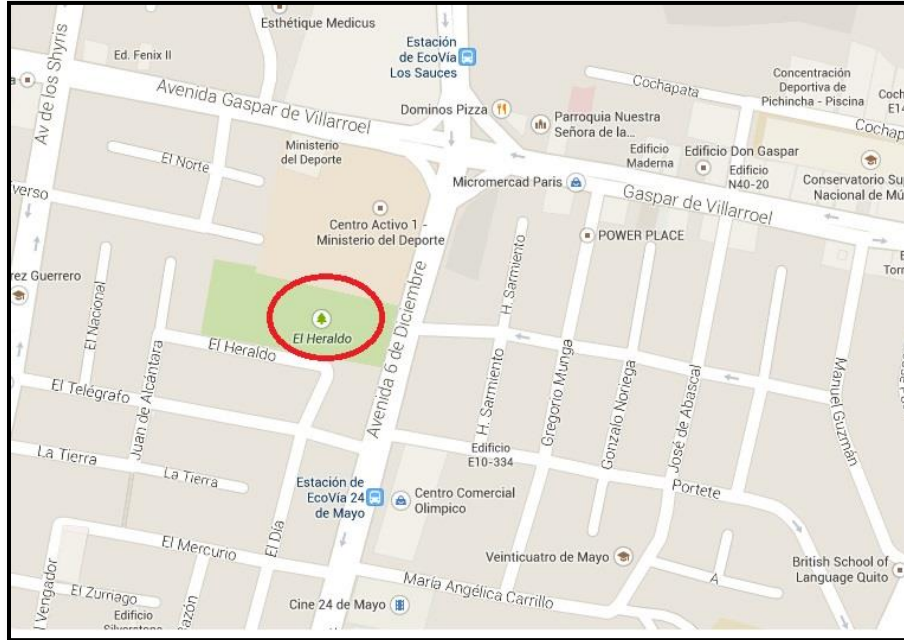


Figura 1. Mapa de El Heraldo. Elaboración propia, fuente: Google Maps

El parque de El Heraldo está vinculado a un espacio barrial muy íntimo. Aproximadamente a finales de los ochenta, los vecinos que circundaban el parque decidieron pagar un cerramiento y guardias para que los accesos al parque estuvieran controlados.

Como se observa en el mapa, se trata de un pequeño espacio -con menor extensión y población frente a los otros dos lugares del estudio y del proyecto “Quito Verde y Limpio” en general- rodeado por importantes ejes de circulación (6 de diciembre, Gaspar de Villarroel, Shyris) además de tener como vecinos a gran cantidad de oficinas privadas y públicas, negocios e instituciones educativas. Esta situación y la gran cantidad de usos que se presentaban en el espacio motivó para que la población se organizara y estableciera normas de uso específicas para el parque.

Al tener una cercanía al Complejo del Ministerio de Deportes la gente lo confunde con un espacio privado que no brinda servicio público, sin embargo, otros usuarios que saben de su condición de espacio público lo utilizan incluso como sitio de parqueo.

El parque se compone de tres espacios diferenciados: en primer lugar un área muy pequeña que colinda con la avenida 6 de Diciembre y que tiene senderos para caminar y esculturas zoomorfas que lo adornan, en segundo lugar se encuentra un conjunto de canchas para diversos deportes y en tercer lugar un área verde destinada a descansar o caminar. En el área occidental del parque se encuentran colocados unos montículos de tierra que se han recubierto de grama para impedir que se desarrollen actividades deportivas en ese sitio.

Los usuarios de este parque son de forma mayoritaria sus vecinos circundantes y los jóvenes relacionados a centros de enseñanza secundaria y superior del sector (Colegio 24 de Mayo- Instituto Tecnológico Superior Central Técnico). En hora de almuerzo se puede observar a muchas personas usando este espacio para compartir sus alimentos lejos de sus lugares de trabajo o simplemente retozando bajo el sol.

Los vecinos de El Heraldito lo consideran como un área verde libre de consumo de bebidas alcohólicas, ya que su comunidad es la principal denunciante de este tipo de comportamientos, al tiempo que los guardias, contratados por los vecinos y ubicados en cada una de las garitas de entrada, revisan a las personas que quieren hacer uso de las canchas.

3.1.2. Acercamiento

El parque de El Heraldito, al tener una población más unida y con participación activa, y al tratarse del espacio con menor número de población, permitió que se trabajara de forma paralela en Palermo. Durante las conversaciones con Jacqueline Almeida, dirigente barrial, se informó que existe una persona en la zona que asume al parque como propio y que debe ser incluida en el ejercicio participativo. Con el fin de limar estas asperezas, normales en el espacio público, se coordinó una actividad con los vecinos, con el fin de mediar el conflicto comunitario en torno al parque de El Heraldito. A partir de los siguientes objetivos se definió un conversatorio con los vecinos:

- Buscar los medios necesarios para organizar de mejor manera a la comunidad aledaña al parque e incentivar en ellos el trabajo colaborativo entre vecinos.

- Tener un acercamiento más directo con cada una de las familias (representantes de ellas) para que el trabajo, además de ser personalizado, sea más eficiente y poder obtener muchas más propuestas en beneficio de la actividad comunitaria en el parque.

El taller del 15 de enero de 2012, con 20 asistentes (familias) inició con la concepción del proyecto “Quito Verde y Limpio”, en el cual se debatió sobre todo la trunca instalación de una plataforma con máquinas para el aire libre, este suceso fue provocado por una vecina quien aseguraba que era propietaria del parque y que esto no podía ser instalado en el área verde. Al tratarse de un espacio público que además es usado comunitariamente, por mayoría se aprobó el espacio para la actividad física en El Heraldo, el cual beneficiaría a los adultos mayores (que es la población mayoritaria en el sector). Los vecinos solicitaron a Gescultura que hablara con las autoridades pertinentes para agilizar este proceso.

El 24 de enero se realizó un segundo taller que permitió conocer que si bien este sitio tiene un grupo muy agradable de vecinos, El Heraldo no está libre de pugnas y peleas. En este caso se trata de tres vecinas que se oponen sistemáticamente a todo lo que el resto de la comunidad buscara realizar en el parque. En palabras de la dirigente, Jaqueline Almeida, este tipo de oposición ha provocado la poca motivación de vecinos para actuar en el parque.

Pese a estos antecedentes, la recuperación de las funciones sociales del parque les pareció muy valiosa y necesaria a los vecinos, ya que consideran que el corazón de su comunidad siempre fue el parque, que antes servía efectivamente como un espacio de interacción y vecinazgo. Estas funciones han ido quedando de lado por la acción de unos pocos vecinos, por esto aceptaron que el proyecto “Quito Verde y Limpio” sea una buena forma para volver a interactuar teniendo al espacio público como un eje de la construcción de la vecindad de El Heraldo.

3.1.2. Acción Comunitaria

Previo a la acción público-privada-comunitaria en el espacio verde se planteó un taller de generación de propuestas desde los vecinos para que fuera incluida dentro del programa y existiera un aporte igualitario entre las tres partes. En este espacio se pudo debatir también

sobre el origen del barrio y la historia de las familias del sector y del parque, como un elemento de integración comunitaria. Fue así que se propuso desde los vecinos pensar un taller de memoria histórica del barrio.

Este taller debió justamente evidenciar la discusión que se ha producido entre los moradores con respecto al papel y rol histórico que ha cumplido la población en el espacio barrial. Se trata de contar la historia de El Heraldo de manera vivencial y compartirla con el resto de vecinos mediante la exhibición de fotos, recuerdos, difusión de anécdotas, etc. Rememorar para generar un sentimiento de afinidad con los espacios. La participación relevante y de manera voluntaria en este taller fue de los vecinos de El Heraldo el Dr O.M. y la señora T.C.¹¹

La comunidad, en un afán de reconocerse nuevamente, planteó la posibilidad de organizar un pequeño brunch (comida entre el desayuno y almuerzo) en el área verde con la colaboración de los vecinos. El objetivo de esta actividad fue agradecer a los inversionistas que hacen posible el mantenimiento del parque, en este caso una Corporación Favorita¹² y a la vez permitir el resurgimiento de los lazos afectivos en la población.

Una de las actividades sugeridas para los niños de El Heraldo, fue la apropiación simbólica del parque mediante la siembra de árboles nativos, proponiendo que los niños establezcan un compromiso a futuro con el espacio, sembrando estas especies arbóreas en diferentes sitios, la propuesta también busca incluir a Corporación Favorita para que exista una relación con la comunidad y el espacio, superando el aporte económico.

Al finalizar este taller se comentó que en lo que respecta a la instalación del equipo de gimnasia en el parque, tres personas han mal informado a la población y han recogido firmas para impedir la dotación de este equipamiento que es demandado por la totalidad de la comunidad, fue así que nos pusimos en contacto directo con la Gerencia de Espacio

¹¹ Por respeto a la privacidad de los informantes se ha creado un código de manera que se respete su anonimato.

¹² Cadena comercial con locales en varias ciudades del Ecuador.

Público del Municipio de Quito, quienes dieron marcha atrás a la petición infundada iniciada por las señora R¹³.

Fundación Gescultura, como mediadora de este proceso convocó a una reunión in situ el día martes 14 de febrero de 2012, a esta reunión asistieron, además de los contratistas y ejecutores de la obra, representantes del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito entre los que constaba un fiscalizador de la presidenta de la Fundación Patronato San José.

Los argumentos de las vecinas que se oponían a la realización de la obra fueron la inseguridad vinculada a nuevas personas en el espacio público y el ruido que ocasionaría el uso de la plataforma de ejercicios. La señora R., una de las opositoras de la ejecución de la obra, se comprometió a llevar el día viernes 18 de febrero a más de cien personas, que según ella se oponían a la ejecución de la misma. El resto de vecinos accedió a esta solicitud a sabiendas de que no había esa cantidad de personas relacionadas con la mentada señora. El viernes 18, la señora R. no consiguió llevar a las personas que decía la respaldaban y optó por no asistir a la reunión.

Este conflicto en el espacio público permitió que la comunidad de El Heraldo fiscalizara la construcción de su plataforma de ejercicios, y se sintió respaldada por el proyecto de “Quito Verde y Limpio.” Este ejercicio de participación comunitaria e incidencia en la planificación urbana constituye un ejemplo de lo que se puede lograr mediante la acción y participación en los procesos que tienen como fin la mejora de la experiencia urbana de la ciudad.

Una vez finalizada la discusión con respecto a la instalación de la plataforma se inició el trabajo sobre los talleres de memoria con algunos vecinos reconocidos comunitariamente. Se buscó que la experiencia y memorias de los primeros moradores del barrio se comunicaran a los demás miembros del conglomerado con el fin de encontrar lazos entre las distintas generaciones que conforman al tejido social de este sitio. Los vecinos fundadores Doctor O.M. y Doña T.C. participaron voluntariamente en las conversaciones personalizadas con cada uno, con el objetivo de desarrollar elementos que permitan

¹³ Ídem

visualizar acciones y relaciones para difundir y consolidar la idea de vecindad a los nuevos y antiguos vecinos de El Heraldito y que en base a estos talleres cualquiera de los dos vecinos dirigiera una palabras el día de la acción comunitaria. Los resultados de estas conversaciones fueron los siguientes:

- Doctor O.M.: Su papel dentro de la conformación y desarrollo jurídico del barrio es reconocido en la comunidad, ya que al ser la segunda familia en llegar al espacio contribuyó con la asesoría jurídica para la regulación de los lotes, los espacios verdes y la diagramación de las calles. Debido a esta cuestión el taller se centró más en el ámbito jurídico de El Heraldito. Ya que contrario a lo que se podría pensar, El Batán, no fue siempre un barrio bien servido, aunque siempre fue caro. El doctor O.M. señaló que antes de ser parceladas las haciendas que conformaban el sector del Batán, eran haciendas heredadas de los antiguos obreros y batanes que a mediados del siglo XX estuvieron en manos de los Hermanos Cristianos de la Salle y de los Padres Oblatos. Estas órdenes religiosas vendieron los terrenos convenientemente con el fin, según dicen, de financiar la construcción de la Virgen del Panecillo. Entre los vecinos representativos se encontraban los señores Deller que eran dueños de los terrenos del actual centro comercial Quicentro Shopping, lugar en el que solamente existían unas ladrilleras y unas canchas de volley. Un aspecto importante en las luchas barriales de El Heraldito-El Batán- se dio cuando los vecinos lucharon por la dotación de los espacios verdes, sobretodo en la administración de Sixto Durán Ballén, quien según los vecinos extirpó grandes áreas verdes al barrio, cediendo incluso un área en comodato al colegio La Condamine por cien años.
- Doña T.C.: Esta mujer fue con su esposo la tercera familia que se asentó a los alrededores del Parque El Heraldito. Con ella se profundizó en aspectos más relacionados con la convivencia y la vecindad, tratamos con ella tres temas: la conformación física del barrio, la constitución de los lazos de vecindad y las diferencias entre el barrio fundacional y el actual. Doña T.C. refirió que cuando ella se mudó al barrio apenas habían dos casas más. La calle Seis de Diciembre era de una sola vía y un chaquiñán le rodeaba, no existía la avenida de los Shyris y la

Gaspar de Villarroel era conocida como calle de los sauces, porque proliferaban árboles de este tipo; allí se producían violaciones y múltiples delitos. Las familias que conformaron el barrio –cuenta doña T.C.–rápidamente se integraron y empezaron a compartir espacios comunes. “Era común hacer cafecito en una casa para invitar a los demás”. Su diálogo rescató la buena vecindad que tuvo el barrio y planteó la misma como un objetivo a recuperar en el corto plazo, a la vez que permitió la posibilidad de evidenciar los avances estructurales y comunitarios que se han vivido.

A la par de los talleres de memoria y la mediación con respecto a la plataforma de máquinas para ejercicio se mantuvo contacto telefónico con el Dr. Alberto Paz, coordinador del Centro del Adulto Mayor (CEAM) Norte; Washington Barreno, director de Intervenciones del Espacio Público de la Secretaría de Educación y Cultura; y Ing. Pedro Kingman de la Gerencia del Espacio Público de la Empresa Pública Metropolitana de Movilidad y Obras Públicas (EPMOP). Todas estas instituciones del Municipio de Quito previamente fueron comprometidas desde la Secretaría de Desarrollo Productivo y Competitividad (SDPC) e informadas con respecto al proyecto de “Quito Verde y Limpio” y el componente comunitario mediado desde Fundación Gescultura.

- CEAM Norte: Al contar con el apoyo del funcionario Dr. Alberto Paz, quien se mostró motivado e interesado en apoyar la acción comunitaria se propuso una reunión conjunta con la presidenta del Barrio El Heraldito, la señora Jacqueline Almeida. Esta reunión permitió que se conociera el espacio por parte del Dr. Paz y se realicen actividades para adultos mayores en este lugar. Las actividades en las cuales se comprometió como CEAM-Norte fue la de mandar un instructor para la gimnasia pasiva y cine para adultos mayores en la Casa Comunal del Barrio. Igualmente propuso dos actos artísticos en el espacio verde para tener un primer acercamiento con los vecinos.
- Área de Reforestación y Viveros: A través de correo electrónico directo con el Ing. Pedro Kingman, se envió un formulario para la donación de plantas de los viveros municipales y un inventario de las diferentes especies arbóreas nativas que se disponía en ese momento. Se realizó el trámite respectivo en la oficina de la

Gerencia de Espacio Público ubicada en la avenida 9 de Octubre. Una vez recibida la respuesta afirmativa se estableció el retiro de los árboles días previos a la actividad en el parque.

- Secretaría de Educación y Cultura: A través de reuniones y conversaciones telefónicas con Washington Barreno se pidió que se realizará un oficio formal desde la SDPC, para confirmar la presentación de una banda de pueblo en el parque El Heraldo, se entregó un oficio, se facilitó el mapa del espacio y el teléfono de contacto de la persona de la banda de pueblo.

Una vez confirmadas las participaciones comunitarias, públicas y privadas, se definió como día de la actividad comunitaria el día sábado 3 de marzo de 2012. La acción buscó la apropiación fáctica del espacio verde por parte de los vecinos, empresa financieras e instituciones municipales, en tal sentido, se propuso el diseño de un plan de intervención que contempló la participación de múltiples grupos en el evento.

La mañana y tarde anterior, Fundación Gescultura revisó todos los actos planeados y coordinó la participación de la comunidad en la acción; parte del equipo se trasladó al vivero de las Cuadras para retirar los árboles que serían sembrados en el parque por los niños de la comunidad y por representantes de Corporación Favorita, en este mismo apartado se coordinó con Ximena Sáenz, encargada del mantenimiento de los parques de la zona norte, para que preparara los hoyos para los árboles y Corporación Favorita se comprometió a dotar de agua y dulces para las personas asistentes, sobre todo los niños.

Como una actividad lúdica para niños se contrató a un colectivo artístico para un taller de pintura, con el objetivo de que existiera correlación de los talleres de memoria que se han realizado con los adultos con las actividades que en el espacio ejecutan niños y jóvenes.

La acción comunitaria inicio con la presentación de la banda de pueblo “Grande del Sur”. Luego de esto se dio una bienvenida a los participantes a cargo de un miembro de Fundación Gescultura. Una vez finalizado esto se dio la presentación de los proyectos a ejecutarse con el CEAM- Norte, a cargo del Dr. Alberto Paz quién presentó al grupo de baile de adultos mayores Orquídeas de San Isidro del Inca, quienes motivaron a los presentes a un baile general. Posteriormente intervino el Coro Bilingüe de la comunidad de

Llano Grande, quienes abrieron el momento para iniciar los relatos obtenidos en el taller de memoria del Parque El Heraldo con las palabras del doctor O.M. y T.C. Como cierre de la acción se sembró árboles por parte de los niños del sector y miembros de la Corporación Favorita, estableciendo un compromiso con el espacio de una manera simbólica con cada árbol sembrado. Luego de esto los vecinos de El Heraldo invitaron al brunch a sus vecinos, público asistente, miembros de empresas públicas y de Corporación Favorita quienes interactuaron con el espacio y se comprometieron a mantener un proceso sui generis como es el trabajo comunitario-público y privado que es “Quito Verde y Limpio.”

3.2. Palermo

3.2.1. Ubicación, accesos y usuarios

El ingreso a Ciudad Palermo de norte a sur es posible siguiendo la avenida Mariscal Sucre hasta Fundeporte y luego continuando la desviación hacia el occidente. De sur a norte, la ciudadela se conecta con la avenida Cuntur Ñan, es decir, el eje vial que llega al terminal terrestre de Quitumbe. La circulación al interior de la Ciudad Palermo es tranquila y difiere mucho del cercano y comercial sector de Chillogallo. Por sus calles apenas circulan autos, sin embargo, el sector es densamente poblado situación que no se refleja totalmente en los espacios públicos de los que están dotados los conjuntos ya que la población se queja de que el sector es peligroso.

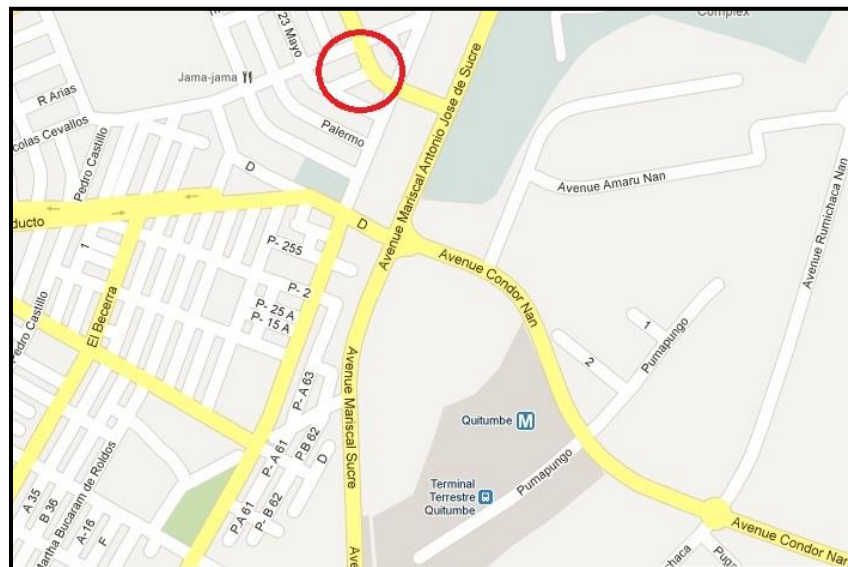


Figura 2. Mapa de Palermo. Elaboración propia, fuente: Google Maps

Este barrio fue ejecutado por Mutualista Pichincha¹⁴ según consta en la cronología de proyectos de Mutualista Pichincha en el año 2003 con la construcción de las manzanas “J” y “L” (Mutualista Pichincha, 2010), estos primeros conjuntos de vivienda en el sector formaron a Ciudad Palermo que es un gran emprendimiento inmobiliario ubicado en el sur de Quito, específicamente en la Administración Quitumbe. El mismo se compone de 13 manzanas, cada una con más de cuarenta casas, que se benefician de dos espacios verdes: el presente estudio se enfocará en Palermo 2, circunvalado en rojo, rodeado por manzanas en cuestión y enrejado.

Ciudad Palermo se encuentra aledaña a los barrios: 23 de Mayo, Los Andes, Santa Ana, etc. Que tienen una trama urbana poco planificada en relación con el área de estudio, situación que hace que los espacios verdes de Palermo sean apetecidos y usados por habitantes de otros sectores, lo que es totalmente favorable al tratarse de un espacio público de la ciudad, en contraste con la población de Palermo que prácticamente se ha encerrado detrás de cercos eléctricos, esto se refleja en el cercado que encierra a su vez el espacio verde comunitario, el mismo, que luce oxidado e incompleto debido a que según informan los vecinos, vándalos de otras zonas se han apoderado de este espacio, lo que ha provocado una serie de pérdidas en el mobiliario urbano instalado en el parque por Mutualista Pichincha en repetidas ocasiones.

Frente a este abandono paulatino del espacio público se debe destacar que el parque mantiene su funcionamiento como eje central de Ciudad Palermo. Palermo 2 o parque central cuenta con área de BBQ, cancha de fútbol, básquet, vóley y una pequeña sección de juegos infantiles. A pesar de esta cantidad de equipamiento al parque le falta iluminación, servicios higiénicos, áreas comunales, cercado, basureros, pero yendo un poco más allá de lo meramente estructural, falta una apropiación de los vecinos al parque central de Ciudad Palermo.

¹⁴ Institución financiera privada de ahorro y crédito para la vivienda.

3.2.2. Acercamiento

Posterior al análisis de ubicación, accesos y usuarios del área verde de Palermo se pretende tener un acercamiento con la comunidad, en este caso a través de la dirigente barrial, la señora Gloria Pazmiño presidenta, en ese entonces, del Comité Pro-mejoras de Ciudad Palermo. Esto sirvió para conocer cuáles eran las necesidades de la comunidad aledaña al parque, así como para empezar a coordinar un día en el que se pudiese reunir a las personas del barrio para iniciar con el trabajo de creación de alternativas en beneficio del sitio y de los vecinos de Palermo.

A partir de conversaciones con la población de las doce manzanas se constató que el barrio, con el pasar del tiempo, ha ido adquiriendo una gran apatía respecto al cuidado del espacio, de tal manera que es gente foránea la que hace uso del mismo, ya sea en las tardes, o en las noches. Esta apatía se visibilizó en el hecho de que cada individuo vive para sí, y por otro lado que solo los integrantes de la Junta Directiva del Comité Pro-mejoras son los encargados de hacer todo tipo de diligencias en beneficio de los conjuntos de Ciudad Palermo.

Una vez con los datos obtenidos en las conversaciones con la directiva barrial y vecinos se pudo formular un taller comunitario en el cual a partir de los ejes y problemáticas que involucran al espacio en cuestión: arreglo del parque: cerramiento, instalación de agua potable y electricidad; atención a la seguridad: por su peligrosidad en las mañanas y en las noches; la falta de participación de las personas del barrio; carencia de juegos infantiles y arreglo a las canchas de basquet, fútbol y voley; falta de recolectores cuando la limpieza del parque se hace, la falta de baterías sanitarias permanece; las mascotas son dejadas en el espacio y por la falta de conciencia respecto de la recolección de los desechos de las mismas, es imposible pasear con tranquilidad; entre otras.

3.2.3. Taller Comunitario

El domingo 22 de noviembre de 2011 se realizó el primer taller que fue pensado como un ejercicio comunitario que permitiera contraponer los elementos negativos relacionados con el espacio público con las acciones comunitarias que han rendido frutos. En tal sentido se plantearon seis momentos de discusión con la comunidad con el fin de llegar a acciones o

propuestas que permitieran hacer un ejercicio ciudadano de uso de los espacios verdes. Los momentos de este taller que fue preparado como grupo focal fueron:

1. Principales problemáticas en el espacio público en intervención: En este ítem se discutió sobre los problemas persistentes en el sitio mediante un ejercicio de reflexión in situ que iba arrojando como resultado una lista de elementos que fueron anotados en negro, y que posteriormente deberían ser cotejados con otros positivos en un ejercicio que dejaba en claro posibles soluciones ingeniosas ejecutadas en el parque.
2. Principales elementos de conflicto en el espacio: Este ejercicio se complementa con la acción anterior ya que permite puntualizar acerca de los elementos que conducen a manifestaciones de apropiación violenta o negativa, teniendo en cuenta lo limitado de estas valoraciones en el quehacer comunitario. Sin embargo sirve, sin duda, para enfocar mejor las críticas y reclamos que se hacen sobre el espacio público.
3. Elementos de cohesión social presentes en el espacio: El grupo focal se desarrolló mediante un ejercicio que pretendió la superación de las críticas negativas. Se propuso un ejercicio de memoria en el que la población analizara los momentos de conformación del espacio y las luchas sociales que antecedieron a su conformación.
4. Experiencias positivas de acción comunitaria: Tal como se concibió en el segundo punto del taller, en este caso fue importante la recopilación de experiencias de trabajo comunitario positivo, es decir, aquellas acciones que se plantearon en la comunidad y que condujeron a resultados de apropiación de los espacios públicos.
5. Elementos de conflicto al interior de la comunidad: Si bien el trabajo comunitario suele categorizarse necesariamente como positivo, esta es una valoración que se asienta sobre el sentido común y no necesariamente sobre las reales problemáticas que acontecen con las comunidades. En tal sentido se realizó un ejercicio crítico para reconocer que acciones y elementos han frenado iniciativas positivas.
6. Generación de acciones para implementar sobre el espacio público: Esta etapa final del taller concluyó con la reflexión entorno a las problemáticas y acciones discutidas, el fin fue la recopilación de acciones comunitarias a desarrollarse como paso previo a dotación de infraestructura física en el espacio. Este ejercicio sirve para aterrizar las críticas, soluciones, demandas y demás propuestas de acción.

A través de estos momentos del taller que propició el diálogo tanto de la dirigencia del Comité Pro Mejoras de Palermo, presidentes de conjuntos y vecinos con la mediación de Fundación Gescultura se obtuvieron los siguientes resultados:

- La colectividad identifica al espacio verde como sucio y descuidado, sin embargo, lo ven mejor que otros tantos de la zona. Al indagar sobre las acciones que cada uno de los vecinos hace cuando usa el espacio, se regresa continuamente a las críticas sobre el descuido de mascotas, sobre usuarios que no recogen lo que abandonan en el parque y no se identifican autocríticas. Muchos aceptan, eso sí, que se han encerrado en sus conjuntos y que han perdido su acceso al espacio verde.
- La comunidad se queja, que debido a la falta de alumbrado público, el parque se ha transformado en una “cantina” usada por jóvenes de barrios aledaños que además de encender hogueras en áreas del parque amedrentan a los vecinos. Creen que el excesivo consumo del alcohol en este espacio lo ha transformado a todas luces, en un sitio inseguro para la comunidad.
- En un ejercicio autocrítico, don L.A.¹⁵, dirigente de Palermo y vecino de la manza Ferrara II, manifestó que todos los problemas anteriores se agudizan gracias al imperante irrespeto que los vecinos tienen entre ellos debido, sobretudo, al encerramiento y al desconocimiento entre vecinos.
- La falta de apropiación del parque por parte de la comunidad, argumentó el arquitecto J.C.B¹⁶., vecino de la manzana G1, genera que la percepción de abandono se generalice y se plasme en la continua destrucción de cada infraestructura que se coloca en el espacio. En tal sentido reforzó que los cercamientos instalados en los conjuntos generaron falta de vecinazgo que tarde o temprano contribuyó al sentimiento de desazón imperante en la población.
- Los vecinos recuerdan que el deporte unió a la población en el momento en que se edificó el parque, cuenta doña Gloria Pazmiño, que fue fruto de una fuerte lucha de los líderes barriales y la comunidad para sensibilizar a los inversionistas en lo que a la dotación de espacios verdes se refiere. Sin embargo, este primer acercamiento que se produjo entre los moradores terminó mal, ya que los miembros de los

¹⁵ Ver nota de pie número 11

¹⁶ Ídem

equipos participantes se enfrentaron entre ellos y emularon las conductas que criticaban.

- Afirman los vecinos que, a pesar de que hay iniciativas muy rescatables, generalmente se producen al interior de las manzanas y no hacia afuera. Existen vecinas y vecinos que desarrollan talleres y capacitaciones fuera de Palermo, pero que no se han integrado a las dinámicas del barrio.
- Los vecinos se refirieron al parque como el corazón físico del barrio y aseguraron que les resulta inverosímil que un espacio que fue tan grandemente ansiado haya sido dejado de lado. Vecinos provenientes de ciertas manzanas cercanas afirmaron que, si bien, no es a nivel deseable, muchos de ellos conservan buenos estándares de vecindad, sobre todo, al interior de cada manzana.

Luego de realizado un ejercicio de contraposición entre sus propias reflexiones, acciones tendientes a lograr una reapropiación comunitaria de los espacios y en una reflexión ampliada, los vecinos asistentes al taller propusieron la integración de cada manzana al proceso de mantenimiento del parque y el reconocimiento entre vecinos mediante:

- Una feria gastronómica de Palermo previa a la Navidad y en la que cada manzana muestra las habilidades de sus habitantes. Muchos de los asistentes afirmaron que en el barrio hay personas que salen de los condominios a vender comidas y demás.
- Pidieron de manera especial que se hagan presentes Secretarías Municipales que estén a cargo del trabajo con niños y jóvenes, que son muchos en el sector y que reclaman el uso de los espacios.
- Se comprometieron a realizar periódicamente estos ejercicios de apropiación comunitaria para lograr que los vecinos que hacen mal uso de los espacios o sean integrados a las acciones o sean sancionados moralmente por la comunidad.
- Propusieron realizar reuniones con los grupos directivos para coordinar las acciones a llevar a cabo en estos espacios. Las mismas reuniones de planificación se sostendrán entre los mediadores (Gescultura) y la comunidad de Palermo.

Paralelamente a las reuniones con las dirigencias de las manzanas e independientemente de que las personas hayan o no asistido a los talleres anteriores, se realizó una visita a cada una de las viviendas en las manzanas, donde fue posible escuchar, sugerencias, quejas y posibles soluciones a los problemas que se presentan en el espacio, de tal manera, también se pudo manifestar a los habitantes el interés tanto de la empresa privada como del sector público en el trabajo en el espacio verde de Ciudad Palermo con su comunidad.

A partir de esta relación con los vecinos, se pudo obtener una base de datos que incluía a los líderes comunitarios; por pedido de la población se realizó un nuevo taller el día domingo 4 de enero de 2012, ya que consideraban que el mes de diciembre al tratarse de una época festiva (fiestas de Quito, Navidad, Fin de año) no existiría mayor asistencia.

El taller fue planteado como un espacio para reflexionar con los dirigentes del barrio y los vecinos asistentes sobre la importancia del espacio público y la relación entre el trabajo comunitario y la experiencia urbana de calidad. El taller pretendió conectarse con la experiencia anterior con el fin de obtener acciones comunitarios respecto a las necesidades y demandas identificadas en el primer taller.

De esta manera se generó un debate entre los representantes y directivos de las manzanas que componen Ciudad Palermo. Se debe aclarar que estos dirigentes fueron entendidos como socios activos de “Quito Verde y Limpio”, ya que cada uno sirvió de enlace entre los contenidos del proyecto y los vecinos de cada una de las manzanas. A partir de esto también se pretendió generar contenidos de contrapeso de la comunidad, es decir una autogestión, frente a las acciones de la empresa privada y del sector público.

En este segundo taller uno de los principales elementos que se evidenció fue la exagerada importancia que tienen ciertos miembros dirigenciales respecto al resto de los vecinos. Como se ha explicado anteriormente en este lugar de la ciudad funciona un Comité Pro Mejoras, presidido por la señora Gloria Pazmiño, quien a lo largo del taller buscó imponerse frente a la participación de otros vecinos, reduciendo e inclinando las solicitudes a obras físicas, dejando a un lado la participación y apropiación comunitaria, provocando un círculo vicioso que culmina con el abandono del espacio público.

Una vez superado las solicitudes estructurales desde la dirigencia del Comité se pudo determinar cuestiones interesantes en torno a imaginarios de la población, por ejemplo que los problemas de seguridad no necesariamente responden a la presencia o ausencia de la policía sino a la existencia de una comunidad organizada y propositiva, es decir, el papel de las relaciones vecinales es fundamental para una mayor seguridad.

En el mismo apartado los vecinos explicaron que los problemas referentes a la calidad del espacio público afectan, de igual manera, a todos los residentes de un sector, sean estos inquilinos o propietarios, jóvenes o viejos y que la acción o la inacción en los mismos produce efectos sobre las inversiones privadas.

Desde la última visita que se hizo a los conjuntos de Ciudad Palermo, se intentó organizar con la comunidad las actividades que podían presentarse en la presentación de los espacios verdes. Los representantes de cada manzana tuvieron la tarea de indagar en sus conjuntos, qué cosas novedosas podían presentarse. La propuesta fue que ellos, junto a los demás vecinos elijan actividades que puedan mostrarse en el espacio verde de Palermo 2.

Este intento de ejercicio de trabajo comunitario permitió trabajar con los vecinos y proponer actividades que vinieran de ellos. Pasado el tiempo que se le dio al representante de cada manzana, el equipo de Gescultura tuvo la tarea de comunicarse con cada uno para saber qué resultados se obtuvieron: cuatro de los doce habían iniciado su labor aunque no tenían ideas claras todavía. Desde entonces se insistió en hablar con los representantes de las manzanas para obtener resultados positivos, pero cada vez, por la apatía decían, de muchos vecinos, no lograban los resultados necesarios.

Así, desde estos resultados, fue necesaria una conversación con la señora Gloria Pazmiño, quien cumple las funciones de Presidenta del Comité Pro-Mejoras y el arquitecto J.C.B., persona muy comprometida en las actividades que puedan realizarse en el barrio. Con ellos se organizó una reunión para el día miércoles 29 de febrero en la que se pidió la ayuda necesaria para convocar a los representantes de las manzanas y vecinos en general, a un taller para intentar comentar cuál era nuestra función en el proyecto, así como el objetivo

del mismo y el papel de la comunidad, el sector público y la empresa privada; intentar obtener los mejores resultados para emprender acciones concretas en el parque; hablar con los vecinos sobre la importancia del trabajo en conjunto para la erradicación de los problemas de inseguridad en el barrio, así como del mejor uso de las áreas verdes.

Esta reunión con los líderes comunitarios de las manzanas inició con una intervención de la presidenta del Comité Pro-Mejoras, la señora Gloria Pazmiño, quien explicó que existe un problema de comunicación interna entre los conjuntos de Palermo, ya que muchas de las acciones y solicitudes se realizaban desde dos conjuntos, cuando lo correcto debía ser que éstas fueran en conjunto. Evidentemente, esto evidenció que no había una falta de participación como se había informado desde los representantes de las manzanas sino que era necesaria una mayor divulgación por parte de las acciones que se realizaban con fines comunitarios. Luego de esta introducción desde la dirigencia barrial se explicó que había una negativa para realizar eventos en un sitio verde como Palermo 2, que tenía un descuido evidente tanto comunitario como de la empresa constructora. Fue en este momento que Gescultura explicó:

- que su interés no era sino ser parte de la comunidad y que debía ser vista como un aliado más para lograr cosas partiendo de un trabajo comunidad-empresa privada y municipio;
- que la apatía de ciertos miembros de la comunidad puede ser superada a partir de observar que funciona y se obtienen resultados;
- se dejó en claro que no porque cambien toda la luminaria o cerquen el parque, es decir, se de una intervención meramente espacial, los problemas sociales desaparecen, pues es la misma comunidad con ejercicios de apropiación del espacio quien logra esto;
- y finalmente la necesidad de entender la diferencia entre acción y evento. La acción comunitaria justamente propone que para que un futuro ellos puedan continuar y hacer que el plan sea sostenible en el tiempo, así como permitir que a largo plazo los problemas que en el barrio existen den paso a soluciones en el espacio público.

Al finalizar este taller y a partir de varias ideas de los líderes barriales, se estableció como la más viable la realización de una procesión por la Semana Santa, teniendo como plazo máximo una semana para organizarse internamente en cada uno de los conjuntos.

Al tener una actividad definida por la población, se iniciaron las conversaciones con las entidades municipales que trabajan tanto con adultos mayores como con jóvenes. Las reuniones se dieron con el Dr. Álvaro Raza, director de la Casa de Juventudes- Quitumbe, y con el Dr. Héctor Sandoval, director de CEAM Quitumbe; coordinando que se realizaría una reunión el día martes 20 de marzo de 2012 en el edificio del CEAM Quitumbe. Una vez explicado el proyecto, se indicó que existía el interés por ambas instituciones en mantener una reunión con la directiva de Palermo para poder realizar actividades a largo plazo con la comunidad del sector. De igual manera se decidió repetir la experiencia de El Heraldo con este parque, sembrando árboles de especies nativas con el fin de generar un compromiso a futuro por parte de los niños y la empresa privada con respecto al cuidado y buen uso de la zona verde.

Una vez confirmada la participación de las instituciones públicas en la actividad comunitaria, se realizó el seguimiento de la actividad desde el 5 de marzo a través de visitas y llamadas telefónicas a la dirigente Gloria Pazmiño, quien luego de dar varias largas al asunto, hasta el día 23 de marzo de 2012 en que nos aseguró que debido a una serie de eventos políticos (participación de vecinos y dirigentes en una marcha indígena y de seguridad) en las pasadas semanas no se había coordinado nada y que la mayoría de la población saldría fuera de la ciudad por los días de asueto de la Semana Mayor. Esto provocó que la acción comunitaria se pospusiera durante todo el mes de marzo, pero permitió que avanzaran reformas estructurales como por ejemplo la dotación de un alumbrado público de calidad y la colocación de basureros en el terreno. Estos cambios dentro de Palermo 2 permitieron que existiera un mayor interés en que la actividad se realizara con mayor prontitud. Para evitar que la actividad se postergara más se decidió trabajar de manera paralela con el Comité Pro Mejoras; dirigentes de manzanas; vecinos en general, obteniendo los siguientes resultados:

- Coordinación con actores del barrio:

- Con el fin de generar una convocatoria más amplia se decidió establecer contacto con las directivas, representantes y vecinos de cada una de las manzanas de Palermo. En los diálogos previos a la ejecución de las acciones comunitarias se rescataron las iniciativas que, desde la comunidad, se habían pensado para el parque, es decir, las participaciones artísticas, la promoción de las acciones municipales que desencadenarán en talleres comunitarios y los discursos.
- En todo momento se respetó la autoridad e iniciativas del Comité Pro Mejoras de Palermo, quienes llevan a delante un valioso trabajo de negociación de mejoras estructurales en el barrio, en tal sentido, se invitó a su representante para que sea la que diera una presentación del barrio y de las necesidades estructurales a los asistentes.
- Se debe recalcar que en esta comunidad, afectada por problemas políticos en la administración del espacio la participación de Gescultura fue a todas luces complicada. Esta situación que se ha visto reforzada por la falta de elementos estructurales básicos, complicaron las negociaciones con la comunidad. De todas formas, a partir del apoyo de la Secretaría de Desarrollo Productivo se presionó para la dotación de la infraestructura básica necesaria para el funcionamiento del espacio como por ejemplo la dotación de las luminarias.
- Todo lo anterior desencadenó que los actores comunitarios vieran con buenos ojos estas gestiones y decidieran participar en la acción comunitaria que servirá como base para el desarrollo del tejido social del barrio.
- Actores estratégicos: A la par de las negociaciones con los vecinos del sector, es de suma importancia entablar negociaciones para la participación de actores relevantes en el espacio, en tal sentido se sostuvo una reunión informativa y de trabajo con el Colegio José Garibaldi, que al ser la única unidad educativa dentro de los linderos de Palermo, muchos de los niños y jóvenes del sector estudian en sus instalaciones. Además, el colegio usa con frecuencia las instalaciones del parque para realizar actividades gimnásticas y de esparcimiento. Teniendo en cuenta esto, resultó de importancia fundamental la participación de esta institución en el proceso de trabajo

social con la zona. Se logró que tanto las autoridades como los chicos reciban cursos sobre cuidado de los espacios verdes y compromiso con el entorno. Los resultados de estos talleres fueron presentados en la acción comunitaria.

3.2.3. Acción Comunitaria

El proceso de organización de la población para lograr actividades en conjunto con la empresa privada y la Municipalidad fue positivo, pese a tomar más tiempo del esperado. Previo a la actividad se organizó a todas las Secretarías Municipales a participar, así como también a uno de los colegios del sector, más la comunidad aledaña al parque. Cada uno participó en la presentación en el área de Palermo 2, así como se planteó una continuación del proceso con las instituciones públicas que tuvo su detonante el día sábado 21 de abril de 2012.

Previamente a la acción comunitaria se realizaron convocatorias en horarios distintos con presidentes de los conjuntos. Los habitantes de las manzanas fueron invitados puerta a puerta en las manzanas que se nos permitió el ingreso y se ubicó en las paredes informativas de cada conjunto con la autorización tanto del Comité Pro Mejoras, como de los presidentes, carteles explicativos sobre la actividad a realizarse.

Lamentablemente durante los primeros días de convocatorias se observó que el parque se encontraba en mal estado: sucio, con el césped sin cortar. Para intentar solucionar esto de la manera más rápida, se pidió a quienes correspondía este trabajo, una reunión en la misma zona para por un lado dejar ubicando los sitios en donde se sembrarían los árboles y dejar limpio el parque.

Fue así que previo a la reunión con la persona encargada del mantenimiento del parque, el equipo de Gescultura se dirigió a la manzana J, ubicada frente al parque, para confirmar la prestación de la electricidad para los equipos de sonido, teniendo una respuesta afirmativa de su dirigente. Luego de esto se organizó la participación de un grupo de jóvenes de una de las manzanas que participarían con malabares, se confirmó la participación de la Casa de

las Juventudes con sus dos grupos: grupo de rock Zona Sur; y grupo de danza folclórica Inti Ñan.

La acción comunitaria como tal se realizó el día sábado 21 de abril de 2012, la misma estuvo prevista para iniciar a las diez de la mañana, pero se retrasaron las cosas: la señora Presidenta del Comité Pro-Mejoras llegó tarde; los vecinos tardaron en salir e incluso se debió ir a apresurar a quienes participaron del Colegio José Garibaldi. La gente de Ciudad Palermo empezó a llegar de manera muy lenta, motivados por la música proveniente de dos bandas de pueblo obtenidas mediante el apoyo de la Secretaría de Cultura y Educación, poco a poco llegaron habitantes del sector que fueron sumando a los vecinos ser parte de la acción comunitaria preparada por algunos de los habitantes del sector.

Una vez obtenido un quorum de 40 personas, el cual fue el esperado por la complejidad que esa comunidad representa en temas de participación y el constante cambio de fecha, se dio inicio al mismo con palabras desde el Comité Pro Mejoras en las que hizo presente las necesidades del parque, así como la importancia de la colaboración de todos los vecinos y su participación y accionar en muchas de las cosas logradas para los conjuntos de Ciudad Palermo. Luego de estas palabras se propuso a los asistentes desde las autoridades y estudiantes del Colegio José Garibaldi una presentación teatral de lo que “no se debe hacer en los parques” y del cuidado que debe darle la comunidad. Esta dramatización fue acompañada por las palabras de una docente de dicha institución que provocó la reflexión en torno al compromiso de los vecinos del parque Palermo 2.

Lo que prosiguió en el programa fue una remembranza de los inicios del barrio y las luchas por la obtención de un espacio verde de uso de todas las manzanas por parte de una de las primera vecinas del sector, M. A¹⁷., ella recordó a los vecinos que este espacio en un inicio estaba destinado a ser una manzana más, pero que por la presión desde la población, paso a ser un área verde pensando en una mejor calidad de vida para la población. Estas memorias del espacio fueron apoyadas desde la participación de la Casa de las Juventudes con dos actividades: la primera un grupo de rock llamado “Zona Sur” con temas musicales con

¹⁷ Ídem

respecto al medio ambiente y la segunda una manifestación dancística del grupo folklórico Ini Ñan que representaba la actividad de la minga comunitaria. Cabe señalar que también se esperaba la participación de un grupo de niñas de una manzana que realizan sus prácticas en el parque, pero por el inicio de una llovizna tuvo que ser suspendido. La programación tuvo su final con palabras de agradecimiento al proyecto de “Quito Verde y Limpio” por mantener la actividad en el espacio, establecer el inicio de nuevas relaciones entre vecinos y la siembra de árboles por parte de los niños de las manzanas, quienes debían ser uno de los usuarios principales del parque.

3.3.Miraflores-Esculturas

3.3.1. Ubicación, accesos y usuarios

El espacio se encuentra circunvalado por la avenida Mariscal Sucre u Occidental, uno de los flujos de más alta circulación vehicular de Quito. Esta particular configuración geográfica produce la división del espacio verde a intervenir en, al menos, tres zonas en las que el ingreso se dificulta, ya sea por encontrarse rodeadas por calzadas de circulación vehicular o por estar alejadas del centro geográfico del área verde en general. A pesar de que existe un puente para acceder al espacio si se viene por el sur desde los túneles, la gran parte de la población que accede al al sitio lo hace por la calle Guatemala que está inmediatamente detrás del parque.

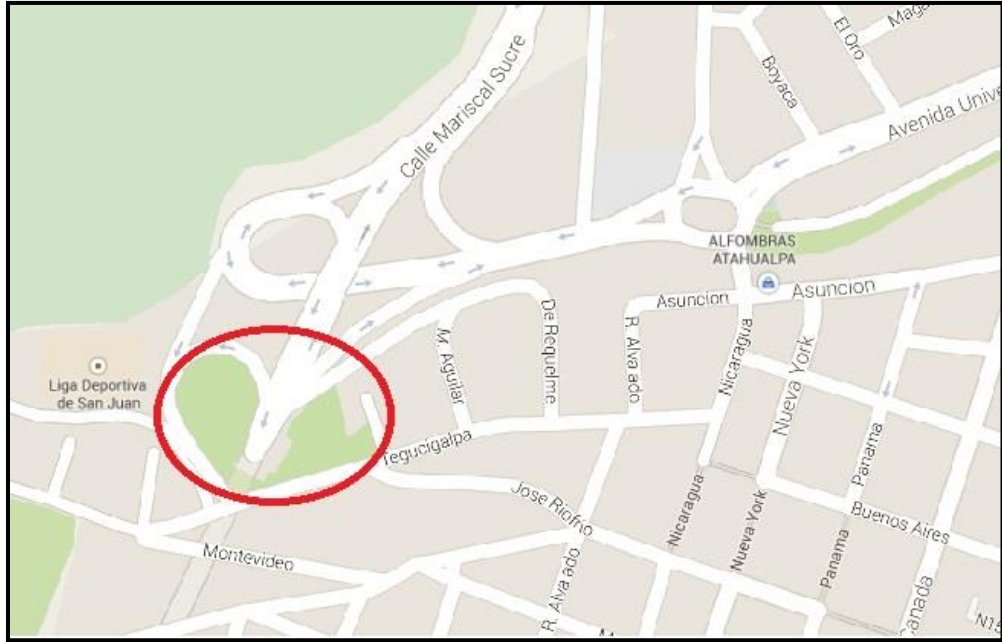


Figura 3. Mapa de Miraflores-Esculturas. Elaboración propia, fuente: Google Maps

Existen tres espacios menos adjuntos al conjunto poblacional que no son usados con frecuencia ya que se encuentran rodeados por brazos de la avenida Mariscal Sucre (Occidental), situación que dificulta y vuelve peligroso su acceso.

El parque, conocido como de “Las Esculturas” tiene tres zonas que cumplen diferentes funciones. Al sur del equipamiento se encuentra una planicie de césped con poca densidad arbórea, pero que limita con las laderas del bosque protector del Pichincha; por tal motivo mucha personas lo usan como un espacio de acceso a los senderos del bosque, para lugar de calentamiento o como lugar para paseo de mascotas. Junto a este se encuentra el área de las esculturas que atrae a personas que desean descansar junto a los elementos monumentales. Esta área se encuentra conectada al ingreso a la Liga Deportiva Barrial el Salvador, sitio que es visitado por deportistas, principalmente, los fines de semana. El tercer espacio se ubica en el área oriental del parque y es utilizado, sobre todo por niños en horas de la tarde ya que está equipado con juegos infantiles y pequeñas canchas.

Gran parte de los usuarios del parque provienen de la zona poblada al sur del parque, correspondiente a los barrios de San Juan y la América, aunque también es usado por

vecinos de Miraflores. Los hitos de importancia como la liga barrial “El Salvador” y los colegios que están cerca del equipamiento generan un importante flujo de personas hacia el parque en cuestión. La propuesta consiste en trabajar con estos usuarios y convocar a los grupos poblacionales adyacentes y cercanos como parte del proceso de trabajo en el espacio con su tejido social circundante.

3.3.2. Acercamiento

Los primeros acercamientos hechos al parque fueron de reconocimiento y de ubicación a los grupos organizados como a las personas más participativas en el sector. Estas visitas fueron hechas con el afán de conocer cuál es la dinámica con la que funciona el barrio: horarios en los que se les puede encontrar a los vecinos, horarios de mayor y menor circulación vehicular, ubicación de viviendas de los que fueron reconocidos como líderes barriales.

Las visitas se realizaron en la segunda semana de febrero de 2012 con el objetivo de conocer en qué condiciones se encontraba el tejido social del barrio, es decir, acercarnos de la mejor manera hasta saber si la gran mayoría del barrio estaba dispuesta a ayudar, si había apatía, desmotivación y plantear estrategias para que toda la comunidad se involucrara en “Quito Verde y Limpio”.

Entre las cosas que este acercamiento dejó, fue el hecho de quedar para una futura reunión con todos los dirigentes del barrio para saber cuáles son las necesidades que tienen, así como para intentar obtener propuestas que permitieran trabajar sobre esas problemáticas. Todo desde la visión y los intereses de la misma comunidad. Se logró, de manera muy leve, saber cuáles eran las necesidad más apremiantes de la comunidad: intenso tráfico vehicular a partir de las 7:00 hasta las 9:00, lo que no solo provoca una gran capa de smog sobre las viviendas, sino también una serie de accidentes; la necesidad de un espacio para gimnasia de las personas de la tercera edad; no hay cuidado ni respeto por los árboles y las plantas que se colocan en las aceras; la inseguridad poblacional; la falta de un horario fijo para la recolección de basura.

Una vez que conocieron los objetivos principales del proyecto, así como la necesidad de que la comunidad participe, el señor Francisco Endara, quien nos recibió junto a la señora Genoveva Dávila, su esposa, quedó en confirmarnos el lugar en el que se haría la siguiente reunión para que la comunidad vaya conociendo cuál es su papel en el proyecto. Desde este primer acercamiento se explicó que el Secretaría de Desarrollo Productivo y Competitividad (SDPC) del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito en colaboración con un grupo de empresas privadas con altísimo compromiso ciudadano, en este caso KFC¹⁸, decidieron trabajar conjuntamente en el mantenimiento y cuidado de algunos parques barriales de la ciudad. El proyecto “Quito Verde y Limpio” contempla la participación de comunidad como actor fundamental en la recuperación de los espacios públicos de la ciudad y en tal sentido el trabajo de mediación estuvo a cargo de Fundación Gescultura, que a partir de un proceso de trabajo y reflexión con la comunidad vecina del parque en mención decide qué acciones comunitarias deben ser ejecutadas en el lugar para complementar la acción pública y privada.

Frente a esto se contactó y coordinó una reunión el día martes 13 de febrero de 2012 con la directiva barrial de la zona y con su presidenta, la señora Cecilia Dillon, quien apoyo a convocar al resto de vecinos del sector. A la reunión asistieron los miembros de la directiva comunitaria de la zona, previamente los vecinos fueron informados de las expectativas que estaban puestas en estos talleres y en las potencialidades de una acción comunitaria propositiva y bien encaminada.

Así como ha sucedido en los barrios investigados, uno de los grandes temas que tocan los vecinos es el de la seguridad. Los vecinos afirman que su barrio fue otrora tierra de tranquilidad en la que todos los vecinos se conocían y vivían en comunidad. En la actualidad han perdido contacto unos con otros y sienten que su barrio se ha tornado inseguro. Gran parte de esa inseguridad tiene que ver con el consumo de alcohol en las canchas del parque.

¹⁸ Kentucky Fried Chicken (KFC) es una franquicia de restaurantes de comida rápida especializada en pollo frito, que pertenece al grupo Yum! Brands.

La comunidad recuerda que hace tiempo se reunían y organizaban alrededor del parque diferentes actividades relacionadas al espacio verde que generaban cohesión social. Sienten que, de alguna forma, la desatención de sus problemáticas ha conducido a la apatía general de la población. La directiva siente que los esfuerzos enfocados a la solución de estos problemas se han estancado debido a la pasividad de ciertas autoridades. Colocaron una carpa para que use la Policía Nacional, con fondos de la comunidad, la misma que fue retirada por la misma Policía, aseguraron que un buen número de vecinos no participa en la solución de los problemas barriales.

El señor R.S.¹⁹, miembro de la directiva barrial, fue enfático en dar a conocer los problemas estructurales que aquejan a la comunidad y al espacio verde como paso previo a cualquier acción comunitaria. Una de las partes contradictoriamente no atendidas es la zona del parque en donde se encuentran las canchas y los accesos que conducen a la mayor parte de la comunidad a sus casas. La desatención de este ha atraído según comentan a personas que hacen mal uso del lugar. Se suma al mal estado de las lámparas de iluminación pública, esto provoca que esta zona del parque sea desolada, sobre todo en las horas de la noche, situación que hace que los robos y delitos sean frecuentes. En este taller se nos solicitó por parte de los vecinos que por cuestiones de su tiempo, se realicen reuniones de planificación directamente con la directiva barrial.

La comunidad de Miraflores ha planteado desde estas problemáticas que el eje de trabajo para su acción comunitaria sea la comunidad y el área verde, como las bases que posibilitan la cohesión social y la mejora de los espacios a través de planes de trabajo con las distintas Secretarías Municipales:

- El parque como punto de baile: Uno de los requerimientos de los vecinos fue la dotación de un programa de bailoterapia para adultos y adultos mayores, para tal fin se contactó desde Gescultura, con representantes del Centro de Experiencia del Adulto Mayor (CEAM) Centro y el programa 60 y piquito, a la vez que con la Dirección Metropolitana de Deportes con el fin de poner en marcha puntos activos

¹⁹ Ver nota de pie número 11

para los vecinos en esta área verde. La convocatoria de los vecinos interesados estaría a cargo del Comité Barrial.

Se coordinó una reunión con el Dr. Vasco Nuñez, director del Centro de Experiencia del Adulto Mayor (CEAM) Centro, reunión que se realizó el día lunes 2 de abril de 2012 en la oficina del Dr. Nuñez. En esta se explicó el proyecto “Quito Verde y Limpio” al Dr. Nuñez, usando como ejemplo la actividad realizada en el Parque de El Heraldito, de igual manera se envió a través de correo electrónico mapas del parque donde se realizaría la actividad comunitaria.

Por parte del CEAM-Centro no se concretó ninguna actividad pero había mucho interés en trabajar en este territorio. Posteriormente el día 9 de abril el Dr. Nuñez se contactó mediante correo electrónico comentando que había visitado los parques y que se debía postergar la presentación del proyecto para una próxima fecha porque el CEAM Centro participaría en la Feria de Expo Deportes en el Centro de Exposiciones Quitumbe los días 21 y 22 de abril organizada por el Patronato Municipal San José.

Una vez finalizada esta actividad, se retomó el contacto para establecer las actividades con esta institución municipal, uno de los problemas que se informó en esta reunión fue la falta de transporte para el traslado de los adultos mayores hacia estos espacios y que se trataba de un requerimiento que siempre se hacía a cualquier institución que requiera de los servicios artísticos del CEAM-Centro. Una vez dada respuesta positiva a esta solicitud y conociendo la habilidad y destrezas de los grupos artísticos que mantiene esta institución, se definió como actividad la presentación de un grupo de danza folklórica de adultos mayores.

3.3.3. Acción Comunitaria

La comunidad que ha participado en los talleres de “Quito Verde y Limpio” se encontraba enterada de la importante participación de las empresas inversionistas en el mantenimiento de los espacios públicos de la ciudad. Desde la comunidad se propuso un reconocimiento a

los inversionistas y de la misma manera a la inversa, es decir, que la empresa participe conociendo a una de las comunidades que ayuda.

En este caso se propuso a KFC, que desarrolle un programa corto para los niños del sector, la propuesta coordinada con esta empresa resultó por demás interesante y participaron con el Ballet de Chicky (mascota de esta cadena de comida rápida) conjuntamente con una dinámica, para de esta manera tener un programa que abarque a todos los usuarios del parque.

Con respecto a los jóvenes, se propuso a partir de reuniones con la Casa Metro de las Juventudes, la demostración de una roda capoeira, que consiste en una danza o manifestación en la cual a partir del ritmo producido por tambores se realiza una especie de lucha-danza entre dos personas. El instructor de esta actividad explicó que más que un show, se propondría una clase introductoria para los jóvenes del sector para acercarlos a los diferentes talleres que se realizan en la Casa de las Juventudes. Mientras que el CEAM Centro como se había coordinado participaría con el grupo de danza folklórica “Semillas de identidad” cuya presentación consiste en un baile andino (triste), luego un san juanito y finalmente una diablada.

La participación comunitaria se dio a través de un refrigerio a los asistentes que consistió en un plato de fritada (comida típica del Ecuador) y gaseosa y el relato de una de las vecinas en torno a la memoria social del barrio La Independencia. La convocatoria por pedido de los vecinos fue realizada desde ellos mismos, ya que aseguraron lograr comprometer más efectivamente de esta manera a la población.

Las participaciones de las diferentes instituciones municipales e inversionistas fueron aprobadas con la comunidad de Miraflores, en una reunión de planificación realizada el día martes 22 de mayo. El día sábado 2 de junio se realizó la acción comunitaria en el parque de las Esculturas, se contó con la participación, desde su inicio con la Murga Mágico Escenario que fue facilitada por la Secretaría de Cultura, la misma recorrió las calles del

barrio invitando a los vecinos. Posteriormente hubo la presentación de la Banda Orquesta San Andrés por parte de la misma Secretaría.

La intervención dentro del programa del Dr. Vasco Núñez, director del CEAM Centro, permitió que la comunidad tuviera el ofrecimiento de un punto activo de 60 y piquito dentro del barrio. Con respecto a esto las señoras Normita de Redín y Genoveva Dávila aseguraron que existe un espacio en la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro para este punto activo dentro del barrio, por esto se facilitó los números del Dr. Núñez a ambas vecinas y se realizaron cursos durante el 2012 en dicho espacio dictados por Normita de Redín.

La comunidad presentó también la acción a quienes fueron parte del programa a través de palabras por parte de uno de los representantes de la directiva: el Ingeniero Rubén Endara. Además, invitó a que los usuarios de las áreas verdes y las canchas tuvieran cuidado, pues se trata de proteger los espacios que permiten la mejor convivencia entre vecinos. La reseña de lo que fue el barrio en tiempos de antaño estuvo a cargo de la señora Normita de Redín quien describió cómo era el sector cuando ella llegó, por ejemplo una casa que actualmente ya no existe y que según leyendas del barrio, estaba hechizada por una bruja o como desde las laderas del Pichincha cuando la hierba crecía demasiado podrían encontrarse con serpientes en el parque.

Luego de estas palabras, el sonido de tambores llenó el acto con la Casa de las Juventudes que hizo una presentación con el grupo de “Capoeira Angola”. Antes de la “roda”, como se le conoce a los ejercicios de esta disciplina, los representantes del grupo se encargaron de invitar a jóvenes y niños a ser parte de esta actividad y visitar la Casa de las Juventudes para obtener mayor información. Muchos de los jóvenes asistentes se interesaron para obtener más información con respecto a esta institución municipal.

KFC como un compromiso con el barrio de Miraflores y por su interés de conocer a los vecinos, hicieron una presentación del “Ballet de Chicky”, además convocaron a varios niños del barrio para que fueran parte de sus juegos. Fue así que incluso los más pequeños tuvieron su espacio para amenizar la mañana.

La acción terminó con una serie de posibles continuidades al proceso, las mismas que serían manejadas desde la directiva barrial, que pudo visibilizar la posibilidad de un trabajo conjunto con la institución municipal y la empresa privada teniendo como un antecedente las propuestas generadas en los primeros talleres comunitarios.

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación que se desarrolló en este proyecto es bibliográfica exploratoria a través de casos prácticos en los espacios verdes de El Heraldito (norte), Miraflores (centro) y Palermo (sur) mediante una muestra cualitativa. El estudio abarcó tres espacios verdes de los sectores seleccionados para ser intervenidos por “Quito Verde y Limpio”: norte (Parque El Heraldito), centro (Parque Miraflores) y sur (Parque Palermo) de la ciudad de Quito. Estos espacios verdes correspondieron al 30% del territorio en el que se desarrolló el proyecto “Quito Verde y Limpio” en su etapa piloto, la selección de estos espacios se dio en factor de lograr una representatividad geográfica dentro del proyecto de fin de carrera. El período de tiempo que abarcó el presente estudio es desde un año antes de la intervención en cada uno de los espacios (noviembre 2011) y el de posterior a las acciones del proyecto “Quito Verde y Limpio” (diciembre 2012).

Se buscó describir el proceso de apropiación del espacio público a partir de la intervención física y espacial de empresas privadas y gobierno local conjuntamente con la mediación cultural de un tercer actor. La muestra está relacionada con los habitantes de tres sectores diferentes de la ciudad (norte, centro y sur) que fueron beneficiados en el marco del proyecto “Quito Verde y Limpio” y decidieron participar de manera voluntaria en las diferentes actividades desarrolladas y mediadas desde Fundación Gescultura en cada uno de sus espacios comunitarios.

La muestra corresponde a cuatro grupos de discusión y de trabajo realizados con vecinos de los barrios de El Heraldito, Palermo y Miraflores y directivas barriales de estos sectores que formaron parte del proyecto de “Quito Verde y Limpio”. Al tratarse de una investigación de carácter cualitativo, la muestra varió en cada uno de los espacios debido a factores como: participantes, extensión de espacios, problemas estructurales y de servicios en los espacios, entre otros.

Para lograr entender el funcionamiento, usos y flujos de los tres sitios involucrados dentro de este proyecto de fin de carrera, se recopiló la información agrupándola por ejes:

a) **memoria y futuro del espacio:** fue importante determinar cuál es la visión que los vecinos tienen de cada uno de los espacios verdes tanto en lo anecdótico del pasado como futuro uso social de los espacios.

b) **perspectiva de políticas públicas en el espacio:** usuarios y vecinos de los parques conocen el interés por parte de políticas públicas desde el Municipio de Quito en la apropiación del espacio público con diferentes actividades culturales y deportivas, muchos de ellos propusieron que éstas se mantengan de manera permanente en los espacios intervenidos.

Con respecto a las variables del proyecto de fin de carrera, por lo general aparecen en formas de conceptos y nociones planteadas tanto en las hipótesis, objetivos o en la problemática del trabajo de investigación. Para que todas esas abstracciones sean de posible observación es necesario que tomen forma de variable. Desde ahí creo necesario decir que, para el presente caso se usó las nociones y conceptos para pasar de una fase conceptual a una fase empírica.

N.	Variables	Indicadores
1	Vinculación comunitaria con las áreas verdes (existe o no).	Conocer cuál es el nivel de apropiación comunitaria con respecto a los parques intervenidos y obtener datos con respecto a las memorias del mismo (en caso de existir).
2	Percepción de las comunidades del trabajo hecho por la entidades municipales previo al proyecto “Quito Verde y Limpio”	Identificar cual ha sido la relación que han mantenido las poblaciones incluidas dentro del proyecto con respecto a la autoridad municipal.
4	Apreciación comunitaria del espacio público, específicamente los parques (sitio de esparcimiento, encuentro o peligrosidad).	Percibir los diferentes modos de uso e imaginarios comunitarios que rodean a estos sitios barriales.
5	La gestión cultural como mediador	Establecer el papel mediador entre los

entre el municipio, empresa privada y la comunidad	diversos intereses desde los tres actores involucrados en el proyecto y el desarrollo de actividades socioculturales.
--	---

Una vez definidas las variables, las técnicas de recolección de información para el proyecto de grado, su metodología de trabajo al realizarse en tres sectores heterogéneos de la ciudad y directamente con cada una de las comunidades de los mismos, fue flexible en la recolección de datos:

- a) La primera fase y de mayor complejidad, tuvo una duración aproximada de treinta días. Aquí se inició en una etapa de apertura de lazos con la comunidad a trabajarse, identificación de los distintos actores y selección de posibles informantes.
- b) En lo posterior se pasó hacia una suerte de acercamiento respecto de memoria e interpretación de las relaciones sociales en el espacio. Además se pretendió generar una revisión bibliográfica de fuentes documentales relacionadas con los espacios de El Heraldo, Miraflores y Palermo, para obtener antecedentes con respecto a los mismos. Este trabajo tomó alrededor de 30 días, abarcando los tres espacios.
- c) Tomó cuarenta y cinco días alcanzar a reconocer los posibles informantes de las distintas áreas geográficas que considero de influencia para el sector que se analizó. Estos deben provenir de diferentes experiencias (comerciantes, habitantes arrendatarios, habitantes dueños de casa, actores culturales, grupos juveniles, dirigentes de grupos barriales, etc.). Solo entonces se pretendió empezar con los grupos de discusión. El número es:
 - a. Cuatro grupos de discusión y trabajo (por barrio) que permitieron establecer intereses colectivos en torno al espacio verde seleccionado por el proyecto “Quito Verde y Limpio” conformados de la siguiente manera
 - i. Vecinos, comerciantes, dirigentes barriales que muestren interés de manera voluntaria en participar en el proyecto “Quito Verde y Limpio”. En este primer grupo focal se trabajó con respecto a problemáticas y soluciones frente al espacio verde barrial.
 - ii. Vecinos, comerciantes, dirigentes barriales interesados del primer grupo para organizar y gestionar conjuntamente con la mediación de

Fundación Gescultura, las actividades socioculturales en el espacio verde intervenido dentro de “Quito Verde y Limpio.”

- d)** Terminado aquello inició de inmediato a la tabulación de la información recogida, la redacción del texto y exposición de una o más conclusiones.

CONCLUSIONES

Como se observa en los parques seleccionados se rompe con el mito de una comunidad ideal en donde no existen problemas, justamente el papel del gestor cultural encuentra muchísimos inconvenientes que deben solucionarse mediante el desarrollo de estrategias particulares en cada caso. El proceso, generó interesantes resultados en el fortalecimiento del tejido social mediante la interacción de la comunidad con el espacio público. El método de trabajo, por ello debe ser particular en cada espacio debido a que cada colectividad se interrelaciona de manera diferente.

Se debe enfatizar que la mediación con dirigencias barriales puede influir tanto de manera positiva como negativa el avance de un proyecto que incluya la participación de la población. Por ello se sugiere que además de la relación con estas organizaciones barriales el gestor debe vincularse con otros actores tanto activos como pasivos a la acción colectiva. Los comités barriales deben ser reconocidos y vistos como representantes, más no como la única voz de un conglomerado en una negociación que involucra un bien colectivo como es el espacio público.

Las dinámicas pensadas en el trabajo comunitario tuvieron que reinventarse y proponerse de manera propia en cada uno de las localidades que se intervino. EL hecho de investigar y trabajar con comunidades urbanas en diferentes zonas geográficas del Distrito Metropolitano de Quito, permitió observar la heterogeneidad que existe en la urbe, frente a la idea de lo homogéneo planteado muchas veces desde los eventos culturales e intervenciones urbanas.

El proyecto permite visualizar la construcción de espacios no basados en las necesidades y requerimientos de la comunidad, es decir el deseo de algunos urbanistas de provocar la homogeneidad sin tener en cuenta que una comunidad está conformada por diversos actores sociales multitareos

La duración del proyecto “Quito Verde y Limpio” se dio hasta su segunda fase en el año 2013. Durante esta el rol del gestor consistió en promover la creatividad en la población y la autogestión. En esa etapa:

- Miraflores habilitó un punto fijo de bailoterapia con el apoyo de la Dirección Metropolitana de Deportes, estos momentos de esparcimiento de la comunidad culminó con un diálogo intergeneracional y una intervención artística elaborada por hijos y nietos de los vecinos.
- El Heraldo luego de una lucha por el reconocimiento del área verde como espacio público por parte del Complejo del Ministerio del Deporte evito que se acople al mismo y consolido la vecindad de este sector.
- El trabajo en Palermo paso del Comité Pro Mejoras a una acción y diálogo directo con los vecinos a través de actividades nocturnas deportivas las cuales por falta de iluminación y un uso cada vez mayor del parque Palermo 2, acciones inimaginables en 2012.

El proyecto logró fortalecer lazos vecinales frente a un lugar común: el parque. Para lograr este fin, la función del gestor cultural debe ser volverse parte de la comunidad cooperando en las iniciativas planteadas por los vecinos y vecinas, promover la participación comunitaria más allá de los Comités Barriales, es decir despertar el ejercicio ciudadano de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernárdez, J. (2003). *La profesión de la gestión cultural: definiciones y retos*. Recuperado el 4 de Junio de 2012, de Portal iberoamericano de gestión cultural: http://www.gestioncultural.org/ficheros/BGC_AsocGC_JBernardez.pdf
- Castillo, L., & Juárez, I. (12 de Noviembre de 2011). *La Gestión Cultural desde la perspectiva de nuevos gestores*. Recuperado el octubre de 2012, de Revista Digital de Gestión Cultural: http://gestioncultural.org.mx/revista/02/Castillo_y_Juarez_N2_A1.pdf
- Colombres, A. (2009). *Nuevo Manual del Promotor Cultural Bases Teóricas de la Acción*. . México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Cueva, S. (2010). *Espacio Público y patrimonio: Políticas de recuperación en el Centro Histórico de Quito*. Quito : Ediciones Abya-Ayala, FLACSO Sede Ecuador.
- De Certeu, M. (1999). *La invención de lo cotidiano II. Habitar, cocinar*. México.
- Fernández Christlieb, P. (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona: Anthropos.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas*. Buenos Aires: Paidós.
- Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura Claves olvidadas del desarrollo*. Buenos Aires: BID.
- Laddaga, R. (2006). *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora S.A.
- Mariscal, J. (2007). *Políticas culturales, una revisión desde la gestión cultural*. Recuperado el 7 de Noviembre de 2012, de Universidad de Guadalajara: <http://148.202.167.133/drupal/sites/default/files/Politicasy20Culturales.pdf>
- Martinell, A. (2010). *Cultura y desarrollo Un compromiso para la libertad y el bienestar*. Madrid: Fundación Carolina y Siglo XXI de España Editores.
- Martinell, A. (2001). *La gestión cultural: singularidad profesional y perspectivas a futuro*. Recuperado el octubre de 2012, de Profesionales de la gestión cultural de Navarra: http://www.gestionculturana.org/attachments/149_gestion_cultural_alfons_martinell.pdf
- Ministerio de Cultura. (2013). *Libertades culturales y pleno ejercicio de sus derechos*. En V. Rodríguez, *Territorio de las artes Catálogo* (págs. 13-21). Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Moreira, E. (2003). *La Gestión Cultural Herramienta para la democratización de los consumos culturales*. Longseller.
- Pérez, T. (2010). *Nace el arte moderno: espacio y definiciones en disputa*. En alt, *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana* (págs. 23-70). Quito: FLACSO, Sede Ecuador, Ministerio de Cultura.
- Rish Lerner, E. (2005). *El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- Rivas, P. (Julio de 2008). *El desarrollo en el vértice de la gestión cultural*. Recuperado el Octubre de 2012, de Red iberoamericana de ciudades para la Cultura: http://redinterlocal.net/IMG/pdf_desarrollo_gestion_cultural.pdf
- Román, E. (1 de Junio de 2011). *Una revisión teórica de la gestión cultural*. Recuperado el 2012, de Revista Digital de Gestión Cultural: http://gestioncultural.org.mx/revista/01/Elena_Roman_N1_A1.pdf
- Saltos Coloma, F. (2012). *Bases y estrategias para la gestión (de lo) cultural*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Santos, M. (2009). *Pensando o Espaço do Homen*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

- Segovia, O. (2007). *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía.* . Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Szurmuk, M., & Mckee Irwin, R. (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos.* México: Siglo XXI Editores.
- UNESCO. (27-6 de Octubre-Noviembre de 1975). *Informe Final Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales de África.* Recuperado el 2 de noviembre de 2012, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0001/000190/019056sb.pdf>
- UNESCO. (2010). *Informe Mundial sobre la Diversidad Cultural: Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural.* Recuperado el 22 de Septiembre de 2012, de <http://www.unesco.org/new/es/culture/resources/report/the-unesco-world-report-on-cultural-diversity>
- Vázquez, A. (12 de Noviembre de 2011). *De profesión: gestor/a cultural.* Recuperado el octubre de 2012, de Revista Digital de Gestión Cultural: http://gestioncultural.org.mx/revista/02/Vazquez_Ana_N2_A1.pdf